

# *EL* “GURRIÓN”

**Labuerda**

Mayo de 2015

**número: 139**



**Revista**  
“<sup>EL</sup>GURRIÓN”

Director:  
Mariano Coronas Cabrero

**Han colaborado en este número:**

Rosa Serdio – Esther Requena  
– Luis Buisán – Jesús Cardiel  
– Enrique Satué – Fernando Chaguaceda – Carmen I. García  
– Luc Vanhercke – Anny Anselin  
– Elisa Sánchez – Alberto Cortés  
– José Boyra – Ramón Buetas  
– Pablo Founaud – M<sup>a</sup> Ángeles Escario – Fernando Biarge –  
Roberto Serrano – Alberto Bosque  
– Javier Milla – José Luis Capilla  
– Pablo Capilla – Isabel Sánchez  
– Ánchel Conte – Jesús Castiella  
– Rosa Pardina – Susana Aliaga  
– Javier Lozano – Joaquín Betato  
– Jaime “de Robres” – Daniel Coronas – M<sup>a</sup> Carmen Lascorz –  
Mariano Coronas

Edita:  
Asociación Cultural  
“El Gurrión”

Redacción y suscripciones:  
Edificio Casa-Escuela  
22360 LABUERDA (Hu)  
E-mail:  
mariano.coronas@gmail.com

Imprime:  
Imprenta Coso, s.l. - Fraga  
Depósito Legal: HU-7-1986  
I.S.S.N.: 1130 - 4960  
<http://www.elgurrión.com>

**El Gurrión**  
**Fundado en 1980**



# S U M A R I O



|                                                      |    |
|------------------------------------------------------|----|
| • Presentación.....                                  | 3  |
| • Historias de vida .....                            | 4  |
| • Fundación Jose Antonio Labordeta .....             | 6  |
| • Bajo las estrellas y la luna llena .....           | 7  |
| • Judíos en Monclús (Sobrarbe) en el año 1320.....   | 9  |
| • Mediano y México comienzan igual .....             | 11 |
| • Días de aldea (IV).....                            | 14 |
| • Osos en la Peña Montañesa y Sobrarbe 1900.....     | 16 |
| • A la búsqueda de molinos .....                     | 18 |
| • Noticias de amigos y suscriptores .....            | 20 |
| • La fuente de los baños .....                       | 22 |
| • Rincón de mazadas.....                             | 23 |
| • Las esquiladas del valle de Broto.....             | 24 |
| • Una mirada profunda.....                           | 28 |
| • El fotógrafo y los pajaricos .....                 | 31 |
| • Y tu... ¿Qué coleccionas? .....                    | 33 |
| • Historias que cuenta la naturaleza .....           | 35 |
| • Los libros que me cambiaron la vida .....          | 36 |
| • El rincón de Fernando .....                        | 38 |
| • Biografía incompleta de Joaquina Dorado Pita ..... | 40 |
| • Correos electrónicos recibidos .....               | 41 |
| • Desde el Ayuntamiento.....                         | 42 |
| • El aragonés, lengua literaria.....                 | 43 |
| • Viajando por la provincia de Huesca .....          | 44 |
| • Viejos mitos que están entre nosotros .....        | 45 |
| • Libros de Sobrarbe .....                           | 46 |
| • El romance del Concejal.....                       | 47 |
| • Galería de lectoras y lectores.....                | 48 |

**Foto de portada:**

Panorama sobrabés, desde los castillos de Samitier. Foto: M. Coronas

# Presentación

## Todos tontos, todas tontas...

A estas alturas, hartos ya de escuchar la conjugación incesante del verbo “despojar”, lo raro es que quede algo... Pasamos, en un tiempo record, de manejar dineros a mansalva para acometer las más peregrinas obras arquitectónicas, a declarar desde todas las instituciones oficiales que no había nada, ni un euro, ni para palillos de dientes... Desde aquellos aciagos días que anunciaban desastres sociales (que han ido llegando puntualmente, uno detrás de otro: recortes educativos y sanitarios, desahucios de la propia vivienda, aumento del paro, aumento de impuestos para las manifestaciones culturales, inversión cero en bibliotecas, mínimas ayudas a la dependencia... y mordazas para la libertad de expresión y la legítima protesta...) no hemos ganado para sustos. Delante de nuestros ojos y de nuestros oídos han desfilado una legión de sinvergüenzas, de ladrones que han robado a manos llenas del erario público. Y no contentos con ello, hemos tenido que aguantar declaraciones de esos mismos indecentes, en el sentido de que era necesario no despilfarrar, pagar a hacienda, vivir con más realismo y otras lindezas parecidas (justo lo que ellos y ellas no hacían). Estos tipos se han creído que somos tontos, ¿no?, que no sabemos distinguir entre una buena persona: decente, cabal y con fundamentos éticos; de un sinvergüenza, de un trepa, de un inútil...

Es muy probable que, tras las elecciones de este mes de

mayo, aquellos partidos que han albergado en su seno a toda una legión de chorizos irredentos, vuelvan a obtener unos resultados inmerecidamente potables, e incluso buenos... Si es así, quienes manejamos los hilos de nuestras vidas con unos parámetros en los que tienen cabida la dignidad, la honradez, el trabajo, la solidaridad, etc. porque son las piezas fundamentales de nuestro existir, compartiremos un duro sentimiento de desolación. Se habrán acabado los argumentos racionales con los que oponerse al latrocinio continuado, al robo sistemático, a la corrupción generalizada... Si esas formas de actuar, son “premiadas” en las urnas, recordaremos aquel dicho que sonaba así: “*apaga María y vámonos*”, porque aquí ya no queda mucho por hacer.

No sabemos si se ha hecho ya el inventario de las tropelías, de los desmanes, de los asaltos, de los delitos contra lo público, cometidos en este desgraciado país, en los últimos tiempos. Pero habría que hacerlo. Se han alcanzado tales cotas de desvergüenza que, muy probablemente, nadie las hubiera podido imaginar. Ahora mismo, para escribir guiones de películas que tengan como tema central la corrupción y el saqueo (algunos dirigentes ya utilizan la expresión en actos públicos, incluso) no es necesario ponerse a fabular; basta con contar una de las múltiples historias truculentas que escuchamos a diario, adornándola con algunos de los ingredientes habituales: algo de sexo, algo de violencia y algo de mafias...

Para terminar esta breve reflexión, dejamos la mención a esa legión de tontos y tontas “*que no sabían nada*”, pero que han ocupado cargos desde hace tiempo: alcaldes y alcaldesas, ministros y ministras, consejeros y consejeras... ¡Todos tontos; todas tontas! Nunca antes coincidieron en esos puestos políticos tantos inútiles, que no se enteraron de nada de lo que pasaba (Por cierto, siempre pasaban cosas que les beneficiaban a ellos y a ellas, de manera escandalosa... ¡Qué casualidad!)

Lo que han hecho esta cuadrilla de golfos (junto con sus voceros y quienes los defienden) con su delictivo proceder, es dejar a la ética, la razón, la vergüenza y el respeto, en “esqueleto”, deshuesados. La ciudadanía, tardaremos largo tiempo en realimentarlos convenientemente para que recobren su estado natural: seres robustos sobre los que poder construir una sociedad democrática de verdad, solidaria, justa, compasiva, cooperadora, donde los ciudadanos que van creciendo vean un futuro despejado, un futuro que invite a caminar con algunas garantías.

Por lo demás, aquí estamos de nuevo, colocándote un “gurrión” al alcance de tus ojos. Esperamos que disfrutes con su lectura y que haya merecido la pena esperar su llegada. Te invitamos, como siempre, a que nos hagas llegar noticias, fotos o que te decidas a participar en algunas de las secciones abiertas. Nos despedimos ya, deseándote salud y buena lectura.

# Historias de vida

## 1. CIERRES DE FINCA

Como si fueran los centinelas viejos que sostienen las fronteras difusas que nunca obedecieron las ovejas ni los niños, cuando los hubo, los cierres de las fincas se disuelven en los paisajes casi como una antigua red de instrumental de circo para los reposos de las más leves aves de la comarca y las apuestas de los más atrevidos. A caminar sobre ellos, a pasar por la más baja de todas o por entre las de alambre de espino con

por otros nuevos, recién pelados, aún oliendo a la savia dulce del castaño. Entonces siempre me hacían una flauta con la corteza fresca de una rama y, sin orden ni concierto, imitaba al afilador amigo que pronto llegaría.

Eran tardes de viento sur, de conversaciones únicas con mi padre, de libertad y sudor aquellas en que el sonido del martillo de bola, que clavaba las puntas del diez de acero, se repartía libre por

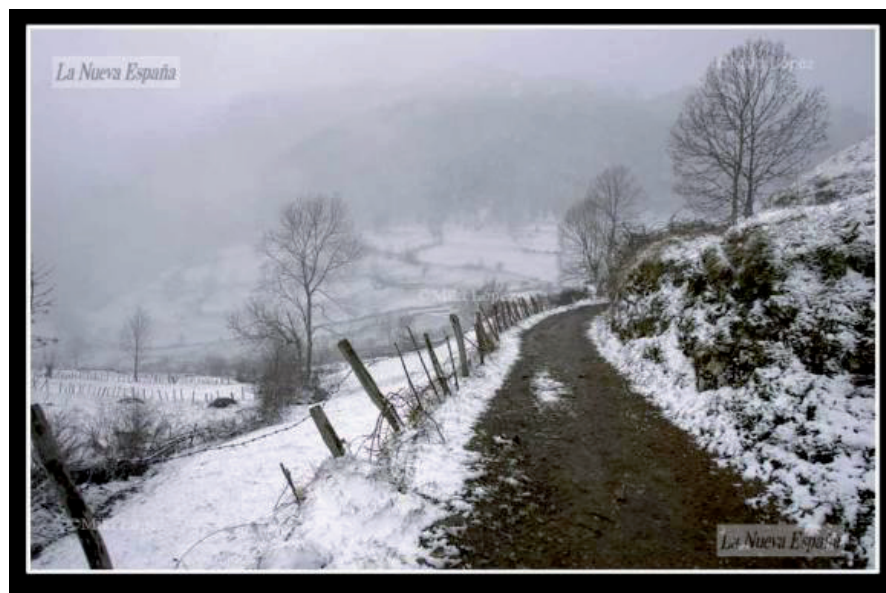
## 2. BLANCA ACTUALIDAD

Las nevadas suelen acompañarse de esa radiante luz extrañamente bella, como de otra dimensión, en la que la Naturaleza sueña la libertad de saberse fuerte sabiendo que tiene siempre a su entera disposición las montañas, el campo, los aires, los ríos, las ventiscas, las mareas y a los humanos como parte fundamental de sí misma. Los avezados saben que, tras el arco iris invernal y el cielo movedizo, la clara explosión del cielo turquesa y el viento del sur, que no engaña a nadie por el norte, llegan las buenas nevadas.

Y son buenas porque ponen las cosas en su lugar: la belleza al alcance de los ojos, las limitaciones a los pies de los urbanitas, los recuerdos heroicos en la memoria de los mayores, la fantasía y los deseos de aventurarse en los niños, las ganas de arrojarse en brazos de la nieve en los que más de una vez tuvimos alas de espuma sobre el verde de las propias praderas.

En la nevada se esfuerzan los seres vivos por mostrarse poseedores del arrojo preciso para la supervivencia. Nadie se lamenta. Ni un pájaro pía. No aúlla el lobo. No muge el ganado. Sólo el humano se pierde en las palabras y, la mayor parte de las veces, emprende cruzadas perdidas de antemano contra la Naturaleza porque no espera y, sobre todo, porque no se prepara de antemano.

Esperar la buena nevada con leña suficiente, con los enseres precisos para abrir sendas dispuestos al efecto, con los ojos puestos en las señales infalibles, con las manos



riesgo de dejarse el jersey o el pelo entre las puntas.

A veces nos apoyábamos en ellos para charlar un rato, ir comiendo la merienda o para pararnos a mirar, a escuchar el malvís en su cortejo, el agudo aviso del arrendajo o el ladrido lejano que no alteraba la paz del momento. A oler en el viento el futuro de la lluvia.

En primavera, cuando arreglábamos los cierres viejos y los remozábamos, era preciso arrancar los postes llenos de líquenes y aroma a la edad de la intemperie y cambiarlos

el aire y era devuelto en la voz de algún vecino que animaba a pasar luego a hacer sus cierres. Ya que estábamos tan dispuestos. No puedo ver, en la desolación de la nevada, la tristeza. Me siguen hablando las maderas viejas y regresa el olor a savia entre el viento del norte lleno de nieve. Y siempre el camino adelante, surcado por las huellas que siempre dicen de quién y hacia dónde.

*M<sup>a</sup> Rosa Serdio*  
(Asturias.- Febrero de 2015)

dispuestas al duro trabajo de vivir, con el reloj que marcará duras y largas jornadas desde el alba hasta la primera y fría estrella. Y más algunas veces.

Si la Naturaleza te mira en la nevada no olvidarás jamás su mensaje: silencio y esfuerzo para ganar el fruto de la libertad. A veces se gana. Otras, se regresa a formar parte del todo que congrega la vida en el centro del tiempo. Y ésta es la gran noticia.

**Mª Rosa Serdio**

(Asturias. Febrero de 2015)

### 3. PERSIGUIENDO SOMBRAS POR LA CALLE LA RÚA

La mayoría de los recuerdos que guardo de mi primera infancia tienen como escenario Cetina, el pueblo de mi madre, a orillas del Jalón, donde pasaba largas temporadas en casa de mis abuelos, bien cuidada y bien querida por una familia grande en número y corazón que compartía casa en la calle La Rúa. Era la principal ventaja de ser la primera hija, nieta y sobrina en aquella época, la del “Baby-Boom”, en la que una mujer debía criar tres hijos en cuatro años con un marido ausente, secuestrado por las horas extras y el sudor de su frente para sacar adelante al clan.

Así pues, mi madre me enviaba a Cetina en cuanto llegaba el buen tiempo y yo montaba en el tren, feliz, sabiendo que en Alcalá de Henares algún vendedor me daría por la ventanilla una bolsa de almendras garrapiñadas, que en Somaén veríamos la cueva del Lobo Feroz y que al llegar a la estación de Ariza quizá estuviera el tío Pascual, con su uniforme de factor ferroviario, para decirnos adiós con la mano.

El centro del Universo, en aquellos tiempos, era la casa, y sus límites quedaban determinados por el dedo inflexible de mi abuela y siempre dentro de la calle la Rúa: al Norte, por la tienda del señor Jesús en la que mi tía Sarita despachaba con gran salero desde velos para ir a misa hasta congrio salado; al sur, con la casa de la tía Pabla, la mejor vecina de los abuelos; al este con el horno del Candidín y los aromas que se revelaban de sus puertas abiertas: levadura, pan, madalenas, tortas... y al oeste con la acera de enfrente. Fuera de esos límites yo no podía andar sola porque era muy pequeña y una caballería me podía



dar una coza; o porque podía caerme en una acequia, como le pasó una vez a mi madre; o porque me podía llevar el gavián... o quizás los gitanos.

No recuerdo ninguna necesidad de traspasar aquellas fronteras. En casa jugaba con la Tula o con los pollicos, me deslizaba por el “resbalaculos”, un tobogán enlosado entre el pasamanos y la pared; me subía al desván, me disfrazaba con la vieja ropa de los arcones y buscaba los rayos del sol que se dibujaban entre el polvo intentando que me iluminaran como a las santitas y las

vírgenes de los devocionarios de las tías viejecitas. Contemplaba con asombro el mundo de los mayores: el de mi abuelo atendiendo a sus pacientes en la consulta (ese olor al alcohol, esas jeringuillas hirviendo en las bandejas...) el de la luz frágil de las lamparillas alrededor de la foto del tío Bautista, joven y muerto, y los susurros tristes de las tías viejecitas (“Se lo llevaron a Zaragoza y cuando fuimos a llevarle comida nos dijeron que nos fuéramos y no volviéramos, que ya lo habían fusilado”) y la alegría adolescente de las otras tías, las que me sacaban de paseo hasta la estación y me enseñaban canciones del “Tubo Dinámico”...

Hubo una vez. Una vez desobedecí, pero no me acuerdo. El episodio me ha sido narrado tantas veces que he debido crear lo que llaman un “recuerdo elaborado” del que mi memoria solo es responsable de un sentimiento de alborozo. Nada más. Pero me cuentan que una vez llegaron los titiriteros al pueblo y todos acudimos a la plaza con nuestras sillas para ver la función. Me dicen que, al terminar y en un descuido de quien fuera, salí corriendo a casa, cogí unas cacerolas, recluté a otros críos y salimos detrás de ellos, haciendo todo el ruido posible. Cuando mi abuela se enteró “Señora Anuncia, que he visto a su nieta detrás de los titiriteros” y salieron en tromba en mi rescate, me encontraron en las Eras, subida en una mesa y cantando y bailando “Cheri te quiero/ay Cheri yo te adoro/como la salsa del pomodoro” ante el regocijo general.

Lo que sí tengo bien presente como una de las causas de mi fascinación por cierto mundo del que forman parte otras realidades, escenarios y personajes (Peter Pan, sin ir más lejos), lo que evoco en ocasiones como perteneciente

a aquellos días lentos en la calle La Rúa, son las sombras y sus misterios.

La más contumaz era la mía. Mi propia sombra, pesadísima, siempre pegada a mis pies, que me imitaba, que se empeñaba en hacer lo que yo hacía, sin ningún respeto, burlándose de mí: si yo levantaba una mano, ella también. Más larga y más negra. Si pegaba al cuerpo brazos y piernas, ella hacía lo mismo y se convertía en otra cosa. ¡Cuántas veces traté de librarme de mi sombra de todas las maneras posibles y no hubo manera! Ocurría igual con la Luna, que siempre me miraba y que me perseguía una y otra vez, calle arriba y calle abajo.

La sombra de la Tula, no perdiguera como ella porque no tenía manchas; la sombra de la casa de enfrente, fresquita para jugar dentro de ella; el juego del pilla-pilla pero con sombras en lugar de amigos, el de caminar por el borde de la sombra de la tapia de adobe e ir pisando las de los pájaros que estaban posados allí, en lo alto, cazados sin ellos saberlo, como los que cazaba el abuelo pero sin el cuello doblado en ángulo extraño...

La calle La Rúa perdía su mundo de sombras por la noche, cuando era conquistado y vencido por las mujeres y los niños, que tomaban las aceras con sus sillas mientras los hombres arreglaban el

mundo en la taberna. Las sombras eran sustituidas por la palabra: anécdotas, chismes, cantares y cuentos. Muchos cuentos. Inolvidable el zurrón que cantaba, las flores de Alejandría panal de amores y los higadicos que robaron de la santa sepultura...

Y era entonces, cuando comenzaban a picarme los ojos y mi abuela me acogía en su regazo suave y tibio como las madalenas del Candidín, cuando el mundo se dormía en paz. Cuando yo me duermo en paz, recordándola, tantas veces...

Esther Requena  
(La Adrada – Ávila)

## Fundación José Antonio Labordeta

El pasado 19 de marzo, se inauguró en Zaragoza la sede que va a albergar el legado de Labordeta. Será un lugar obligado de visita para admiradores, amigos y todas aquellas personas que sintieron su presencia como la de un hombre íntegro y ejemplar en multitud de facetas; como la de un referente moral ante tanta podredumbre como hemos percibido y sufrido, percibimos y sufrimos.

Cuando leas estas líneas, es posible que ya se haya presentado un nuevo libro sobre José Antonio Labordeta, recogiendo testimonios de un amplio número de personas que tuvieron relación con él en vida. Lorenzo Lascorz era quien andaba detrás de la coordinación del mismo...

Por otra parte, el 19 de agosto de este 2015, se cumplirán cuarenta

años del primer recital que José Antonio Labordeta ofreció en la Plaza Mayor de Labuerda. Conscientes de que aquello fue



un acto inhabitual y valiente, que congregó a una gran cantidad de gente de la comarca y fuera de ella y que al año siguiente (12 de agosto de 1976) repitió de nuevo, aún con mayor afluencia de público, queríamos hacerte una **invitación**:

*Si estuviste presente en ese primer recital o en el segundo o has oído hablar de él a tus padres (o a tu padre y a tu madre por separado), nos gustaría que nos enviaras unas líneas con lo que recuerdas de aquellos momentos mágicos en la Plaza Mayor de Labuerda. Si guardas alguna fotografía u otro tipo de documento sobre aquello, nos gustaría conocerlo... Si conoces a alguien que estuvo presente, trasládale esta invitación. En el número de agosto de El Gurrión publicaremos lo que nos quieras contar... Tienes hasta el 20 de julio para enviar tu colaboración al siguiente correo electrónico: [mariano.coronas@gmail.com](mailto:mariano.coronas@gmail.com) Gracias, ya por anticipado, a quienes quieran colaborar con sus palabras y su testimonio.*

Mariano Coronas

# Bajo las estrellas y la luna llena

Siempre me ha encantado mirar al cielo de las noches serenas en cualquier época del año. De muy joven, y de la mano con mi padrino Santiago, aprendí a conocer la osa mayor y la osa menor, la estrella polar, las pléyades, y algunos planetas. Mi tío-abuelo José me decía que a las diez de la mañana se podía ver el lucero del alba: ¿el planeta Venus? Luego era cierto; un día lo vimos juntos él y yo.

El cielo del Pirineo fue un cielo limpio durante siglos. Hubo un tiempo en que era más azul, y en él solamente volaban las aves. Rapaces, carroñeras, torcaces, golondrinas y vencejos; cientos de pájaros de muchas especies, que alegres surcaban los aires para deleite y envidia de los humanos. Era un cielo silencioso, limpio, y en él solo brillaba el sol. De noche brillaba un lujo de luna o de estrellas. Pero empezó a cambiar cuando volaban aviones dejando una estela de humo blanco.

En las noches claras de verano a falta de relámpagos, estando atentos se ven pasar satélites y aviones cada pocos minutos y en todas direcciones. En otras noches sin luna hay un espectacular cielo poblado de estrellas. Un firmamento mágico, admirable, rebosante de astros rutilantes si uno se mira en él con profundidad. A la vez se oye el murmullo del río. Agua que pasa ni lenta ni rápida, que nunca acaba de pasar. Como el conjunto de la vida que se va y vuelve sin parar.

Pueblos del Pirineo en la oscuridad con estrellas. Un cielo admirable y lleno de misterio llama la atención. Un amigo que estuvo en Aínsa hace años, y se fue la luz varias horas por la caída de un rayo, pasada la tormenta le encantó el cielo de estrellas de aquella noche. Siempre me lo recuerda. En la ciudad no es posible disfrutar de semejante espectáculo y en los pueblos, las estrellas ya no se ven como se habían visto siempre. El derroche de luz artificial, la contaminación lumínica emitida

primavera desaparece y aparece el brillo de las flores y las mariposas. Momentos de cuando “entre día y noche no hay pared”.

De aquellas noches de mis recuerdos en el campo y en la montaña, durmiendo sin dormir en la posada de las estrellas, y algunas noches de luna llena, se las conocía y se acostumbraba a nombrarlas como noches de **dormir el raso**, que son capítulos de una vida con miradas al cielo y a la tierra en plena juventud. “Noches de perros”, les decían a las malas noches que uno

pasaba fuera de casa y al raso, rodeando el ganado con lluvia bajo un paraguas. Las circunstancias del oficio de pastor obligaban. Decían también que “la noche es para los lobos”, que “de noche todos los gatos son pardos. A veces cantaba la choliva. Ave de mal agüero. ¿Supersticiones?

Verdades de los dichos y refranes, lindezas vistas desde fuera, que tras

muchos años cierras los ojos y te vuelves a ver allí, debido a unos momentos de impresiones fuertes, extraordinarias, únicas. Como aquella noche de tormenta. O de estrellas fugaces que la ignorancia te hacía pensar y creer que en el cielo iban a quedar menos estrellas; que a lo mejor tu estrella se caería y te quedarías sin ella.

Otras veces todo el pueblo dormido, y tú allí despierto, tumbado sobre una piel curtida de oveja como sábana, una manta doblada para



nos impide verlas, sobre todo el titilar de siempre.

Ver salir la luna llena al final del atardecer, y cuando se oculta al alba, ¡qué momentos! Llenos de encanto, de belleza, de poesía: Cuando se aquietan los pájaros al anochecer; cuando se despiertan de madrugada; cuando refresca la brisa en verano; cuando en otoño el bosque se viste de colores; cuando la luna brilla sobre la nieve que cubre los montes; cuando en

colchón, otra manta para taparte, al final ya de la primavera, la chaqueta doblada como almohada, el perro allí a tu lado, los grillos cantando y la lechuza en el árbol cercano, los trinos del ruiseñor, el olor a fiemo y a hierba verde, y en la oscuridad la blancura de las ovejas.

Aquellas otras noches camino del molino antes de la madrugada para llegar el primero, tropezando en las piedras sin verlas, guiado por las mulas que de noche ven más que el mulero. Y camino de Góriz antes del alba, llevando el hato de los pastores en el mulo, y regreso de noche. Ocho horas de ida, otras ocho de vuelta en un día. “Entre día y noche no hay pared” que interrumpa el viaje. Andar y andar, escuchando al miedo sin brujas ni fantasmas, y sabiendo que lobos no había. Pero con el miedo fantástico al acecho. Peor en tiempos del maquis, a falta del hombre del saco o sacasebos, la *cachurra* y la *perejila*, dos mujeres misteriosas e invisibles, producto del imaginario montañés, añadidas al demonio y las brujas, como si todo hubiese sido poco para atemorizar, confundir y amargar a la infancia revoltosa y rebelde.

Aunquenedacomoaquellas noches de luna llena en las praderas de Góriz, rodeado de montañas con aspecto de gigantescos fantasmas. Con murmullo de los chorros del agua en los torrentes y cascadas, alimentadas por la nieve derretida en los últimos rimeros blancos, en los viejísimos glaciares. Los cánticos y risas del agua en mitad de un silencio paradisiaco, vivo y eterno, desde el comienzo al final de los tiempos, junto a la soledad amiga. Allí la paz fantástica con uno mismo, el perro y las ovejas, en la naturaleza. Inolvidables y hermosas noches de Góriz con luna llena, o con millones de estrellas. Tan inolvidables como las horribles

noches de tormentas. Hablo de cuando la luna era doncella, pura y bella, antes de recibir el primer beso astronauta.

No faltaron nunca noches de estrellas en el ir venir camino de las ferias de Boltaña y Ainsa, al alba de ida y al anochecer de regreso, con el corazón encogido por el asustadizo canto del búho real en las gargantas de Jánovas, frente al viejo túnel de Balupor. Y noches de “*asómate a la ventana*” con luna llena sobre el paisaje.

Y la curiosidad infantil de mirar al cielo... Veíamos en la luna el perfil de una cara humana, con ojos, nariz y boca. Y el efecto contrario a la realidad cuando la luna “caminaba entre las nubes quietas”. Y el momento mágico al verla en el fondo de una balsa. Ilusiones de la infancia. ¡Anda que la zorra del cuento junto a la alberca! Ocupada en la caza la muy astuta, quizás no miraba al cielo. Y cuando la luna se dejó ver en el fondo del agua, la zorra veía un queso. Probó a entrar en la charca, pero advirtió que se mojaba, y el queso se desfiguraba. Entonces se acercó el lobo y le dijo que se lanzase al agua para coger el queso. El chapuzón hizo desaparecer el queso. El lobo se reía. Con lo lista que es la zorra... ¡Mira que dejarse engañar por el lobo!

Y por último aquellas noches ordeñando las ovejas en el cercado del campo, tras delatardecer. Otra vez: “*Entre día y noche no hay pared*”. Cuando no había luna, tampoco había una miserable linterna de pilas. Y la linterna de aceite, que se bebía lo de apañar las comidas. Aquella especie de jaula de cristal alambrada, protegiendo los cristales de posibles golpes, tras los cuales ardía la llamita, para que el aire no la apagara. ¡Cuidado de no tropezar en las piedras, madre, con la marmita llena de leche de

las ovejas, que no haremos queso mañana por la mañana! Había que tener ojos de gato. Y pisadas casi de lince, para no *trepuzar* en el oscuro y pedregoso camino.

Y en la era durante la trilla al final del día, con los sacos de trigo llenos, ¡a vigilar de noche! Pero, “*dormir y guardar la era, no hay manera*”

### Luis Buisán Villacampa

(Mariano, he disfrutado con tu tema sobre Fontanal. Conocí esa pardina y me llamó la atención cuando tenía catorce años. Fuimos con mi madre a la fiesta de Muro de Bellos. Allí teníamos parientes. De Ginuábel a Muro de Bellos andando por Boltaña, San Vicente y Fontanal... Seis horas. Hace un par de años quise volver a Fontanal con mi mujer y unos amigos desde San Vicente. Por todo eso comparto tu reciente experiencia y la he disfrutado. Celebro de corazón que disfrutes tus días de Profesor Emérito. Mi enhorabuena por tu obra docente, literaria y editorial. Un abrazo.)

Aclaración de Luis Buisán. "Sobre mi artículo del nº 135 de esta revista, titulado “El molino de Jánovas”, me dicen que no se debe confundir a Montse, de Casa Sierra de Lacort, con otra molinera que hubo después, a la que no conocí, pues yo había emigrado de Sobrarbe". (Luis nos envió esta nota, poco después de la publicación del citado número de la revista, pero olvidamos incluirla con anterioridad. El retraso es culpa de la redacción).

# Los judíos de Monclús (Sobrarbe) en el año 1320

Monclús o Montclús fue una pequeña villa ubicada en la actual comarca de Sobrarbe, próxima al río Cinca, en su margen izquierda, cerca del pueblo inundado de Mediano. El Concejo o “municipio” de Monclús, en época medieval, englobaba las localidades de Monclús, Mediano, Plampalacios y Arasanz.

No se sabe si en Monclús hubo judíos entre los siglos I y XI. Sí hay constancia documental de una aljama judía en esta localidad desde el siglo XII hasta mediados del siglo XIV. Se estima que en Monclús hubo una población judía que rondaría las 100-150 personas, distribuidas en una treintena de casas. Disponían de sinagoga y cementerio propio. En el año 1306 cuatro familias judías, expulsadas de Francia, fueron admitidas en Monclús.

A principios del año 1320 los judíos de Monclús desarrollaban una intensa actividad económica, ejerciendo de prestamistas buena parte de ellos. La presencia de dos notarios en el pueblo da una idea de su importancia. Podríamos decir que el pueblo de Monclús era el centro bancario de Sobrarbe, el equivalente a la actual Aínsa. Los prestamistas, independientemente de su religión, siempre fueron odiados y a su vez envidiados.

En ese mismo año de 1320 un “ejército” de los autodenominados pastorells, se había formado en

el sur de la actual Francia. Los pastorells eran cruzados, cristianos, la mayoría de ellos miserables y andrajosos, aunque también había clérigos y otras personas de mejor nivel social. Iban armados de cuchillos, lanzas, espadas y adargas. Eran muy fanáticos, creyéndose dignos sucesores de los pastorcillos que adoraron a Jesús de Nazaret cuando nació en Belén. Creían que

reino de Granada, que amenazaban invadir el reino de Valencia. Varios miles de pastorells cruzaron el Pirineo para acudir a la lucha contra los “infieles”, y de paso ganar su pan y su botín. La campaña para rechazar la invasión de los moros de Granada se canceló antes de finalizar el mes de junio, pero esto no lo sabían los pastorells, los cuales entraron en territorio aragonés a

principios del mes de julio, por los puertos del Pirineo, por uno o varios sitios que no están determinados. Se concentraron en Aínsa. El jueves 3 de julio, los pastorells, ayudados por diversos vecinos del país, asediaron Monclús y procedieron al asesinato de la mayor parte de los judíos, saqueando la judería.

Hay constancia documental del asesinato de 35 personas. Realmente fueron bastantes más los fallecidos. Hubo 10 personas judías que se convirtieron al cristianismo, bautizándose, siendo cuatro adultas (tres hombres y una mujer). 17 judíos consiguieron sobrevivir sin cambiar de religión (éstos posiblemente marcharían monte a través o se resguardarían en la vivienda

de algún cristiano amigo. También es posible que algunos estuvieran de viaje cuando sucedió la tragedia).

He elaborado una tabla o listado con los judíos documentados que vivieron en Montclús. He intentado ordenar los datos por familias. Cada fila de la tabla termina con una letra clave (**M**=judío muerto, **J**=Judío



En época medieval, los residentes en Mediano eran vecinos de Monclús

los “infieles” tenían que bautizarse y ser cristianos, de lo contrario eran enemigos y había que matarlos.

Por las tierras francesas se corrió la voz que el infante Alfonso de Aragón, primogénito del Rey Jaime II, se preparaba para salir en campaña contra los moros del

vivo que sigue con su religión, C=Judío convertido al cristianismo, para no morir). Los judíos conversos acabaron cambiando de nombre y apellido. Los apellidos Monclús, Morcat, Pérez y Montalt fueron adoptados por judíos conversos. Por tanto, cabe la posibilidad de que las personas de Sobrarbe que en la actualidad tengan entre sus antepasados algunos de estos apellidos estén emparentadas en la lejanía con los judíos conversos. Hubo familias en las que murieron

Barbastro, Golmés...

Una vez cometidas sus atrocidades en Monclús, los pastorells se dirigieron a Barbastro, cruzando la sierra de Arbe y saqueando en Naval la morería, sin matar a ningún musulmán puesto que éstos se cobijaron en el castillo. Los bienes robados en Monclús fueron mal vendidos en diversas localidades como Barbastro, Naval o Aínsa. Según declaraciones de testigos, en Barbastro 17 hombres

y su esposa: una taza de plata, un mortero de cobre, ropas y otros bienes que después tuvo que devolver. Diversos objetos de oro y plata fueron vendidos a un platero de Lérida.

A los pastorells no se les permitió entrar en Barbastro, tuvieron que acampar a las afueras. Sí se les permitió la entrada de pequeños grupos que compraron alimentos y vendieron objetos saqueados. Allí se les informó que se había

#### LISTADO DE LOS JUDÍOS VECINOS DE MONCLÚS, AÑO 1320

|    |           |                                                  |   |    |             |                                                             |   |
|----|-----------|--------------------------------------------------|---|----|-------------|-------------------------------------------------------------|---|
| 1  | Bon       | Aarón                                            | M | 32 | Bonafós     | Gallipapa, hijo de Vidal                                    | J |
| 2  | Sidella   | Esposa de Bon Aarón                              | M | 33 | Jucef       | Gatenyo                                                     | M |
| 3  | Astrug    | Aarón                                            | M | 34 | Joan de     | Montclús, hijo de Jucef Gatenyo. Cambió apellido y religión | C |
| 4  | Stella    | Alcastell, hija de Jucef y esposa de Astrug Aron | M | 35 | Falcó       | Hanoca                                                      | M |
| 5  | Çalema    | Abinamet - Avinamet - Avinemech                  | M | 36 | Jucef del   | Castell (Alcastell), casado con Vidala                      | J |
| 6  | Jamila    | Viuda de Calbi Avinemech, madre de Çalema        | J | 37 | Vidala      | Casada con Jucef del Castell, viuda de Falcó Hanoca         | J |
| 7  | Bernarda  | Abinamet, hija de Çalema                         | C | 38 | Baruch      | Hanoca, hijo de Falcó                                       | M |
| 8  | Maria     | Avinamet, hija menor de Çalema                   | C | 39 | Salomó      | Hanoca, hijo de Falcó                                       | M |
| 9  | Sancho    | Avinamet, hijo menor de Çalema                   | C | 40 | Sentou      | Hatoria                                                     | J |
| 10 | Rosa      | Abraham o Abrahe, Hija de Vidal                  | J | 41 | "Bonetonus" | Hermano de Haym - Aym                                       | M |
| 11 | Jucef     | Avadia                                           | M | 42 | Fierro      | Leví                                                        | M |
| 12 | Gallarda  | Viuda de Jucef Avadia                            | C | 43 | Bueno de    | Los Infantes                                                | M |
| 13 | Gentou de | Avadia                                           | J | 44 | Salamó del  | Maestre                                                     | J |
| 14 |           | Avincacez                                        | M | 45 | Jucef       | Mahir                                                       | M |
| 15 | Bon-Boni  | Avinfolon - Avinfo                               | M | 46 | Sol         | Savoga, esposa de Jucef Mahir                               | M |
| 16 | Çalema    | Avinfolon - Avinfo                               | M | 47 | Baruch      | Mayan                                                       | M |
| 17 | Jahudà    | Avinfulo                                         | M | 48 | Samuel      | Mayr o Mayl                                                 | M |
| 18 | Denyada   | Avinfulo, hija de Jahudà                         | C | 49 | Joan de     | Montalt                                                     | C |
| 19 | Maria     | Avinfulo, hija de Jahudà                         | C | 50 | Llop de     | Morcat?                                                     | M |
| 20 | Jacob     | Azah                                             | M | 51 | Sara        | "Açare", esposa de Llop de Morcat                           | M |
| 21 | Issach    | Bubo                                             | M | 52 | Bernadet de | Morcat, hijo de Llop y Sara                                 | C |
| 22 | Oro       | Bubo, hija de Issach                             | J | 53 | Juan        | Pérez de Montclús                                           | C |
| 23 | Cidella   | Bubo, hija de Issach                             | J | 54 | Açach del   | Rap                                                         | M |
| 24 | Mossé     | Con...                                           | M | 55 | Rosa        | Avinfolon, Esposa de Açac del Rap                           | M |
| 25 | David     | hijo de Gaço                                     | J | 56 | Benet del   | Rap, hijo de Açach                                          | J |
| 26 | Llop      | Gallipapa                                        | M | 57 | Llop de Lo  | Rap                                                         | M |
| 27 | Çalema    | Gallipapa                                        | M | 58 | Samuel del  | Rap                                                         | J |
| 28 | Samuel    | Gallipapa                                        | M | 59 | Çalema del  | Rap, hijo de Samuel                                         | M |
| 29 | Rosa      | Viuda de Samuel Gallipapa                        | J | 60 | Jucef del   | Rap, hijo de Samuel                                         | J |
| 30 | Jucef     | Gallipapa, hermano de Vidal                      | J | 61 | Samuel      | Remoch                                                      | M |
| 31 | Vidal     | Gallipapa, hijo de Jucef y padre de Bonafós      | J | 62 | Vidal       | Taboch                                                      | M |

todos sus miembros. Otras corrieron mejor suerte. No todos los judíos asesinados aparecen en el listado. Quizá sí estén todos los herederos, cuyos bienes fueron reclamados por sus parientes más cercanos. Se observa que en Monclús hubo mucha diversidad de apellidos judíos lo que indica que la consanguinidad no era elevada. Tenían relación de parentesco con otros judíos de las provincias de Huesca y Lérida: Albalate de Cinca,

y 8 mujeres compraron objetos saqueados en Montclús. La mayoría de piezas puestas a la venta por los pastorells eran enseres personales como prendas de vestir (sayuelas, tabardos, tabardillos, túnicas, velos, espalderas, correas de ceñir, vestidos) y alhajas: anillos de oro y plata, frontaleras o coronas de plata y de perlas, pulseras de plata, botones de perlas, limosnera etc. En Naval el prior compró bienes que eran de Bonafós Gallipapa

desconvocado la campaña de Granada, por lo que decidieron volver a su país, dispersándose, siendo perseguidos por las huestes de las sobrejunterías según se había ordenado desde la Corona. La represión contra los pastorells y sus colaboradores fue dura. El día 28 de julio se citó en calidad de inculpadados por colaboracionistas con los pastorells a 26 hombres de Aínsa, 10 de Puértolas, 6 de Boltaña, 4 de Monclús (dos de ellos

notarios), 4 de Olsón, 3 de Silves, 3 de Sieste, 2 de Espierlo, 2 de Ascaso y 1 de Troncedo. También fueron citados los distintos cargos relacionados con la sobrejuntería de Aínsa y el castillo de Monclús. Muchos de ellos tuvieron que pagar fuertes multas. Algunos marcharon a Francia y se les embargó sus bienes. Alguno de los inculpados fue ejecutado. Los que eran más ricos salieron mejor librados. Los vecinos de los pueblos próximos a Monclús fueron multados de forma colectiva por no acudir a la convocatoria de los sobrejunteros para perseguir a los pastorells.

Al final casi todos salieron mal librados por la masacre de Monclús. Esta masacre supuso el principio del fin del pueblo. A pesar de los incentivos dados por el rey para que los judíos permanecieran en Monclús, éstos optaron por marchar a mediados del siglo XIV.

En el último tercio del siglo XV el núcleo de Monclús estaba prácticamente deshabitado, aunque su iglesia seguía teniendo importancia. Los cristianos también acabaron marchando, siendo la localidad de Mediano la que pasó a ostentar la capitalidad del concejo

y la cabecera de la Baronía de Monclús.

#### Bibliografía y documentación:

- . Archivo Histórico Provincial de Huesca, protocolo notarial nº 3181, p 36.
- . RIERA Y SANS, J., *Fam y fe. L'Entrada dels pastorells (juliol de 1320)*, Pagés editores, Lleida, 2004.
- . RIERA Y SANS, J., *Los Pastorells en Barbastro (julio de 1320)*, en “Aragón en la Edad Media” nº18, pp 299-335, Zaragoza, 2004

*Jesús Cardiel Lalueza*

## MEDIANO Y MÉXICO COMIENZAN IGUAL (Crónica de una investigación inacabada)

Este no es un artículo corriente. Es abierto porque en él se invita a la protagonista, a los lectores que tuvieron relación con la historia y a mi amigo Mariano Coronas –el redactor jefe- a que lo concluyan. Podría haber cerrado yo el proceso, pero así me parece todo más sugerente y participativo.

El contacto con el tema sucedió hace quince años, en marzo del 2000, cuando un amigo que posee una página web sobre pueblos abandonados, me reenvió un curioso mensaje de una maestra que había ejercido, en los años 60, en un pueblo sentenciado por la aguas, en Mediano. Reproduzco buena parte del mensaje mandado por Teresa Esteban Lalana, que así se llama la maestra. Recordaba un pueblo abandonado –decía ella- desde la ciudad más poblada del mundo, desde México D.F:

“*Quien te escribe conoció y vivió en*

*Mediano en los años que se estaba construyendo el embalse; en aquel entonces Mediano era un pueblo con mucha vida y gente, principalmente andaluces que habían venido contratados para trabajar en la presa.*

*Yo fui maestra en ese pueblo. Antes de la llegada de los forasteros el número de alumnos de la escuela unitaria no sobrepasaba los quince. Después llegó a cuarenta.*

*Mediano era un pueblo bonito, tenía misa todos los domingos. También en aquel entonces poseía el adelanto de la central telefónica y, en la plaza, la casa más importante, con su gran portón y enorme chimenea, tenía un sistema para que el agua corriente alcanzara la planta alta. No era necesario transportarla en baldes sino que se distribuía en los diferentes espacios a través de un canal de media caña de diez centímetros, todo labrado en piedra.*

*El agua era sacada del pozo con la carrucha y vertida en el canal. El brocal del pozo estaba en la planta alta.*

*En el pueblo había un párroco que compartía su ministerio entre Mediano y el pueblo de Palo, que estaba al oriente de Mediano. El pueblo seguía las tradiciones, era un pueblo culto. Todos los adultos sabían escribir, leer y conocían la aritmética básica, debido a que había llegado una maestra en la década de los 30 y permaneció allí casi cuarenta años. Como curiosidad sobresaliente se puede citar que aquella maestra paseó el día 14 de abril de 1931 la bandera para festejar el triunfo de la república.*

*Mediano, en la zona que luego fue embalse, tenía huertas y cultivaban todo lo necesario de hortalizas para el consumo local. El pueblo tenía en esa época entre 15 y 20 casas, una tienda y la posibilidad de tomar el*

*autobús, por la mañana para bajar a Barbastro, y por la tarde para llegar a Boltaña. Buscaré una foto de la época y la enviaré para tu archivo”.*  
(1)

Hasta aquí, el sugerente testimonio. A partir de entonces, como estaba ultimando el libro *Caldearenas. Un viaje por la historia de la Escuela y el Magisterio rural*, mi sentimiento de curiosidad hacia Teresa y hacia aquella singular maestra, que según esta, había ejercido en Mediano cuarenta años, fue en aumento.

Salvo dos breves correos intercambiados con Teresa, todo lo que he podido averiguar ha sido gracias a Internet, y he de decir que este interés se ha mostrado de modo recurrente, espasmódico, según las limitaciones e imposiciones de la vida diaria, pero siempre presente, anclado, como la torre del pueblo desaparecido. La prueba es que tras quince años, la luz no se ha apagado y mi interés por el mundo pedagógico de Teresa Esteban Lalana sigue vivo. Pronto descubrí, a través del mundo digital, que Teresa vivía en México D.F., que estaba vinculada al Ateneo Español de México y al Colegio Madrid de esta capital. En el primero, se ocupaba de la programación artística junto a otras personas cuyos nombres evocan el exilio republicano de sus padres, como Carmen Tagüeña Parga (hija de Manuel Tagüeña, jefe del XV Cuerpo de Ejército, en la

Batalla del Ebro) o Carmela Guzmán Giner de los Ríos.

Por otra parte, en el Colegio Madrid ocupaba un puesto activo en varios frentes, como responsable de la revista *Crónicas del Madrid* y responsable de la corrección de estilo en la revista del mismo centro *Nosotros ahora*, donde también formaba parte del consejo editorial junto a personas cuyos nombres, de nuevo, encierran el eco del exilio republicano; por ejemplo Ángela Redondo, probablemente descendiente de Patricio Redondo, maestro exiliado a México, y miembro de la Cooperativa española de la técnica Freinet.

A primera vista resulta curioso cómo no perteneciendo Teresa Esteban Lalana al exilio republicano que se produjo hacia México, pues ella ejercía en los años sesenta como maestra en España, de qué modo pudo engarzarse con estas dos instituciones emblemáticas dentro del republicanismo español en aquel país.

Tanto el Colegio Madrid como el Ateneo Español de México, nacieron en los años cuarenta como fruto del elevado potencial intelectual que tuvo dicho exilio, favorecido por el presidente Lázaro Cárdenas. El primero nació para favorecer la cultura democrática española entre los exiliados y, en alguna manera, para reivindicar las libertades en España

hasta la llegada de la democracia. Por otra parte, el segundo, heredero de la filosofía de la Institución Libre de Enseñanza, propagó desde el primer momento, entre los hijos de los exilados el espíritu de la Escuela Nueva para, en la actualidad, aportar esta cultura a la comunidad mexicana.

En este sentido, y antes de seguir con nuestra protagonista, parece curioso que el comienzo de su correo electrónico coincida con las letras del primer buque del exilio español que llegó a Veracruz, el trece de junio de 1939: el Sinaia.

Además, entre el quehacer de Teresa, Internet facilita el dato que es autora de una publicación del Colegio Madrid, titulada *Observaciones sobre ortografía, textos y bibliografía*, hecho que concuerda con sus roles en las revistas que hemos visto y que habla de su cualificación lingüística.

Con estos datos en 2005, en uno de esos espasmos recurrentes de curiosidad que sentimos los aficionados a la investigación, contando con el e-mail extraído de las dos instituciones anteriores me dirigí a Teresa: “*Asunto consulta desde Huesca (España). Perdón por el atrevimiento. ¿Su correo corresponde a Teresa Esteban Lalalana? Si es así, ¿usted es una maestra que ejerció en Mediano (provincia de Huesca)? Soy el director del centro de profesores y un humilde investigador de la historia*

Ateneo Español de México, A.C.

Año I, núm. 6, marzo de 2008



## Boletín del AEM

Actividades 2007

Publicaciones del Ateneo Español de México, A.C.

El Ateneo Español de México, A.C., institución fundada en el año 1949, alberga uno de los mayores acervos documentales, bibliográficos, hemerográficos, pictóricos, fotográficos y audiovisuales acerca de la Segunda República española, la Guerra Civil y el exilio republicano.



del Magisterio en esta provincia.”

Para mi sorpresa, al día siguiente obtuve una respuesta rápida. Teresa me contestaba desde Reus comentándome que había viajado desde México a Barcelona para asistir a la boda de una sobrina y que a final de mes volvía a México, desde donde mantendría contacto. A ello añadía que llevaba en México D.F. cuarenta años y que seguía trabajando en la docencia.

Con una enorme alegría informé del hallazgo a Fernando Jiménez Mier Terán, profesor mexicano que investiga sobre la historia del Método Freinet y con el que, por entonces, manteníamos una fluida relación ya que él me hacía frecuentes consultas sobre el entorno del inspector Herminio Almendros y la introducción de la imprenta en la escuela, en los años treinta, en la provincia de Huesca.

Fernando se puso en contacto con el Colegio Madrid donde también trabajaba una hija de Teresa y quedaron que, al regreso de esta del viaje que había hecho a España, hablarían. Aquí terminó el espasmo y acuciados, seguramente por la vida, o la urgencia de otros temas, todo se cortó. Precisamente en el momento más interesante.

Pero, “el Guadina de la curiosidad” reapareció este año de 2015 y, antes de escribir de nuevo a Teresa o a Fernando Jiménez, buceé por Internet y di algunos pasos para ver si encontraba nuevos datos. Lo hallado ha sido lo siguiente:

Por un lado, en el magnífico libro de Alberto Sabio, *Mediano el ojo del pasado*, aparece una fotografía “del año 67” donde se señala a la maestra “Teresa Esteban” junto a sus alumnos y alumnas, al tiempo que se cita el nombre de diecisiete de ellos. Esta es la imagen:



A través de la hemeroteca del Diario del Alto Aragón, y en la fase en que fue “*Nueva España*”, sabemos que Teresa fue alumna becaria en la Normal de Zaragoza (curso 58-59),



Teresa, en las declaraciones de 2013 a BBC.mundo.com

como su hermana Julia lo sería tres años después en los estudios de Ayudante Técnico Sanitario. Por medio de la hemeroteca de la revista *Escuela Española*, sabemos que Teresa aprobó las oposiciones

al Magisterio Nacional en 1960, con veinte años de edad, procedente del Plan de estudios de 1914, como luego deduciremos. Por la misma fuente podemos saber que en 1964 estaba destinada en la provincia de Huesca y que su sueldo anual era de 23.880 pesetas.

Y finalmente, por la misma fuente, localizo una entrevista en “BBC.mundo.com” que se hace a varios españoles o hijos de españoles residentes en México. En ella, además de Teresa, participa Carmen Tagüeña, del Ateneo español. El tema es la beatificación por la iglesia de los religiosos muertos durante la guerra civil. Es el año 2013. Allí aparece la imagen de Teresa y en ella indica que nació en 1940, que su padre era maestro, que el Magisterio se vio obligado a secundar los postulados ideológicos del régimen y que la Iglesia se ha movido, muchas veces, por intereses; que ella cree en los postulados morales que le inculcó su familia.

Datos que, confrontados, parecen indicar que Teresa Esteban Lalana emigró sobre 1967 a México, en el umbral en que las aguas del pantano intentasen ahogar la memoria de Mediano.

Antes de volver a dirigirme a ella, invito a los lectores y al propio Mariano a que redondeen esta atractiva historia de vida, siempre con el permiso de Teresa.

**Enrique Satué Oliván**

(1) Ese texto se publicó en la página 5 del número 91 de El Gurrión, con fecha: mayo de 2003

# DIAS DE ALDEA (IV)

## *Platero y los gorriones*

Recuerdo que hacía calor y el cielo estaba surcado por bandadas de pájaros, vencejos, golondrinas a punto de marcharse y gorriones que nunca faltaban detrás de la mies dorada para comer el grano con glotonería. Los labradores se las ingeniaban con aquellos espantapájaros que ponían en las fincas intentando disuadir su presencia, pues la cosecha podía verse tan menguada en un abrir y cerrar de ojos que apenas quedaba ya nada para el ser humano que día tras día se dejaba la piel en aquel duro esfuerzo de cultivar la tierra. Yo veía pasar por delante de casa a los hombres con las yuntas de labor. Mi padre los saludaba y hasta se quedaban a charrar un rato a la vuelta de la ingrata tarea.

Mi padre venía del trabajo al mediodía con el pantalón lleno de grasa, la camisa remangada y las manos negras, sudado, exhausto. Se lavaba en una palangana grande instalada en una especie de aguamanil pero mucho más rústico y de mala calidad, un artilugio de metal que vendían en las ferreterías. El “Jabonol”, un detergente en polvo que acababa de salir al mercado y que tenía una gran aceptación, cumplía muy bien sus fines, además del poder desengrasante y limpiador, cada lote de seis o doce paquetes iba acompañado con media docena de vasos de cristal adornados con lunares rojos, verdes o azules. En aquel entonces aumentar el ajuar doméstico sin

desprenderse de una peseta era un aliciente para las amas de casa.

Yo veía a mi padre siempre metido entre tornillos y motores, debajo de los coches, incluso de los camiones o de los autobuses. También lo veía con la manivela para poner en

una lata. Por la mañana yo entraba a diario al garaje para darle un beso. El pasaba de mecánico a chófer diariamente, unas veces conducía un autobús de línea regular, otras un taxi para trasladar a los usuarios a los pueblos cercanos a alguna boda, algún entierro, etc.



El Platero de Siones. Foto: M. Coronas

marcha el motor de los automóviles. ¡Me río yo de los coleccionistas de coches antiguos que no necesitan la manivela para arrancarlos!, ¿cómo se las apañan para tener un arranque tan rápido con sólo usar la llave? Digo yo, si de antiguos sólo tendrán la carrocería, porque si tuvieran que ponerlos en marcha como lo hacía mi padre en aquellos chismes de antaño, no serían fáciles las exhibiciones de coches antiguos. Mi padre le hacía andar a

No había falta de trabajo para los jóvenes, pero abundaba la precariedad en el mundo rural y los que no tenían suficiente hacienda o eran varios hermanos para repartir, vendían el patrimonio y buscaban en las ciudades un trabajo mejor remunerado. Quizá esto era una trampa para las futuras generaciones abocadas a no tener ni un solo palmo de tierra de su propiedad. Ya se encargarían de encajonarlos en pisos, colmenares por los que hipotecarse. Pero en los años cincuenta y sesenta del siglo pasado, aparte de la dolorosa huella de la guerra en muchas familias, no había subvenciones, ni mecanización, ni mucho menos créditos en los bancos

para las clases medias y menos para las bajas. La gente luchaba, salía adelante y se espabilaba a golpe de sudor y esfuerzo. También había personas en la indigencia, sobre todo cuando llegaban a mayores. Los ancianos que no tenían familiares vivían lastimosamente, eran acogidos caritativamente en los asilos de la beneficencia que regentaban las monjas. La Iglesia tradicionalmente había asumido desde tiempos feudales su papel asistencial hacia los

más necesitados, aunque estas instituciones tenían pocos recursos y solo se financiaban con limosnas y donaciones de particulares. Las Hermanitas de los Pobres siempre fueron un ejemplo en este aspecto.

Había muy pocos beneficiarios del sistema público de pensiones porque no existían los Regímenes especiales o Generales de hoy día. En las localidades agrícolas por excelencia los labradores pagaban el famoso Montepío de la Hermandad de Labradores. Disponían de unas cartillas en las que según efectuaban las cuotas recibían unos sellos o cupones que pegaban en las mismas. Dependiendo de las cartillas y el tiempo cotizado así se establecía la pensión de estas Mutualidades Agrarias. Sin embargo los autónomos dedicados a otras actividades o los artesanos quedaban excluidos del amparo de una pensión pública. La pauperización de aquel proletariado estaba extendida en muchos colectivos sociales. El SOVI, bendito SOVI, Seguro Obligatorio de Vejez e Invalidez, no alcanzó a todos.

Un día nuestros perros nos alertaron de la presencia de un matrimonio mayor, ella con las sayas de un azul raído y pardo largas hasta los pies, con un mandil largo y descosido y dos grandes bolsillos, toquilla vieja de lana negra, alpargatas rotas y cabellos blancos recogidos en un moño, él con el pantalón de pana remendado y la chaqueta desvaída, las albarcas gastadas con calcetines viejos y zurcidos,

la boina rota y el rostro enjuto, la barba cana y desaliñado. Mi madre salió al camino y yo la seguí. Allí había quedado tendido en el suelo un pobre burro con sus ojos de azabache sin vida. Estaba muerto.

Aquella pobre pareja no cesó de llorar silenciosamente.

A la mañana siguiente me desperté muy pronto. Abrí el balcón y escuché el gorjeo de los pájaros.

Miré al camino. No había nadie allí. Ya en la escuela aproveché en la hora del recreo para pedirle a doña Cecilia si en la tarde de costura íbamos a leer “Platero y yo”, una sería la lectora, las demás le escucharían mientras leía. Aquella tarde no íbamos a cantar. Y yo iba a encontrar en las palabras amigas de Juan Ramón Jiménez unos compañeros de “Platero”: (1)

Acuarela de Fernando Chaguaceda



Vi a los dos viejos llorando sobre aquel Platero peludo y suave. Miré a mi madre. La vi con los ojos húmedos y le pregunté:

-¿Por qué lloran tanto? A lo que mi madre me respondió:

-Porque era todo lo que tenían, este borriquillo era su sustento, con él venían a pedir por los pueblos lo que la gente les podía y quería dar y ahora son más pobres todavía.

Y mi madre les invitó a pasar a casa y como buena sobrarbense dispuso en dos platos unas patatas guisadas con bajos de cordero. Aquellas personas no habían comido en años algo tan preparado a juzgar por el aprecio que hicieron de unas modestas viandas.

El corazón se me encogió viendo al asno yacente al que la caridad de los vecinos retiró hasta el muladar. Lo despojaron de todo lo que llevaba encima, cabezadas, collarón y silla y se lo dieron a sus dueños.

## “GORRIONES

*La mañana de Santiago está nublada de blanco y gris, como guardada en algodón. Todos se han ido a misa. Nos hemos quedado en el jardín, los gorriones, Platero y yo.*

*¡Los gorriones! Bajo las redondas nubes, que, a veces, llueven unas gotas finas, ¡cómo entran y salen en la enredadera, cómo chillan, cómo se cogen de los picos! Éste cae sobre una rama, se va y la deja temblando; el otro se bebe un poquito de cielo en un charquito del brocal del pozo; aquél ha saltado al tejadillo del alpende, lleno de flores casi secas, que el día pardo aviva.*

*¡Benditos pájaros, sin fiesta fija! Con la libre monotonía de lo nativo, de lo verdadero, nada, a no ser una dicha vaga, les dicen a ellos las campanas. Contentos, sin fatales obligaciones, sin esos olimpos ni esos avernos que extasían o que*

*amedrentan a los pobres hombres esclavos, sin más moral que la suya, ni más Dios que lo azul, son mis hermanos, mis dulces hermanos.*

*Viajan sin dinero y sin maletas; mudan de casa cuando se les antoja; presumen un arroyo, presienten una fonda, y sólo tiene que abrir sus alas para conseguir la felicidad; no saben de lunes ni de sábados; se bañan en todas partes, a cada momento; aman el amor sin nombre, la amada universal.*

*Y cuando las gentes, ¡las pobres gentes!, se van a misa los domingos, cerrando las puertas, ellos, en un alegre ejemplo de amor sin*

*rito, se vienen de pronto con su algarabía fresca y jovial, al jardín de las casas cerradas, en las que algún poeta, que ya los conoce bien, y algún burrillo tierno –¿te juntas conmigo?– los contemplan fraternales.”*

Echo de menos aquellas nubes de pájaros surcando los cielos de mi infancia, y también hoy no he parado de recordar a aquellos dos ancianos. Tal vez actualmente no haya tanto desamparo. O sí. El desamor es algo latente e inherente a los seres humanos. Quién sabe si dentro de unos años cuando las

pensiones no puedan pagarse por la insostenibilidad del propio sistema alguien encuentre dos viejos llorando sobre lo poco que posean, y sean como éstos que hoy me resisto a olvidar porque existieron, y yo los vi, como vi a aquel Platero y a los gorriones.

**Carmen I. García**

- (1) Obras maestras de la Literatura Contemporánea. Juan Ramón Jiménez. Poesía y prosa. Págs.160-161. Seix Barral 1983

## OSOS EN LA PEÑA MONTAÑESA Y EL SOBRARBE EN 1900

Hubo un tiempo, no muy lejano, que la fauna y la flora del Pirineo, en casi nada se parecía a la de la actualidad. Así se puede deducir de las lecturas de textos de hace sólo cien años. Y esa conclusión es fácil de establecer cuando se lee algún libro como el que nos ocupa con detalles y precisión de una Peña Montañesa no sólo exuberante de vegetación sino llena de osos, unos animales que extendían sus dominios por determinadas zonas de la comarca del Sobrarbe. La hemeroteca siempre trae sorpresas.

*“La caza de estos animales (osos) se puede llevar a efecto desde el mes de marzo hasta mediados de noviembre; los demás meses del año, generalmente la nieve cubre el terreno en que ellos habitan. Desde marzo hasta mediados de septiembre, están muy flacos; hasta mediados de octubre, bastante gordos, pero sin grasa; y en fin de octubre y noviembre están en la época mejor para matarlos,*

*están gordos y con hermosa piel. Los cazadores hacemos el rancho casi siempre en las cuevas que abundan en aquellas alturas, cuevas magníficas, donde habita tan cómodamente como en la mejor casa de campo”.*

Con esta introducción se inicia un texto, que forma parte de un libro, recuperado por Francisco Encuentra, de Torrelisa, y custodiado por el alcalde de El Pueyo de Araguás, Jesús Buetas, que bajo el título “*Narraciones de un montero y practica de caza mayor*”, escrito por Antonio Covarsi<sup>1</sup>, y editado en Madrid en 1910 explica con

<sup>1</sup> **Antonio Covarsi** (1848-1937) Nacido en Zaragoza, ya en Badajoz dedicó sus ocios a la caza, la pesca, el coleccionismo y a escribir sus hazañas de caza. Fue amigo del Rey de Portugal Carlos I, con el que compartía el amor a la caza y a la pintura... Índice del libro nombrado: *Las monterías. Las rondas. El rececho. El aguardo. los cobros de reses heridas. Tiros de fortuna. El cuchillo de honor. La caza del oso. Una cacería de osos en el Pirineo...*

todo detalle las formas de cazar osos por la burguesía madrileña en los inicios del siglo XX en la Peña Montañesa; algo sorprendente, si tenemos en cuenta ahora su escasa vegetación y arbolado. El texto, que narra con todo detalle las formas en la que se cazaba el oso en éste y otros rincones del Sobrarbe, refleja los profundos cambios que ha sufrido la Peña Montañesa en los últimos cien años: “*Como aquellos inmensos bosques están tan espesos, para tirar al oso se le espera al paso de un barranco y se le hace fuego de barrera a barrera, o en los pasos estrechos de los torrentes ó fajas de peñas donde a veces se tiran a tres o cuatro pasos*”.

En el texto explica la abundancia de osos en la Peña Montañesa, pero también en buena parte del Sobrarbe: “*En el año 1894, un alud que se desprendió próximo a Viu arrolló a dos osos, que vieron salir entre la nieve, huyendo a los bosques*”.

Y continúa con relatos curiosos: “En otra ocasión, este oso, de noche, le quitó una oveja a Francisco García, de Laspuña. Los perros persiguieron al bicho hasta muy corta distancia del rebaño, donde con gran tranquilidad se puso a comerla haciendo caso omiso a los ladridos de los mastines”. Y otros de diferente zona: “En invierno de 1893 estaban cortando un árbol varios hombres de Saravillo; el árbol cayó y al golpe, salió un oso huyendo, que estaba encamado debajo de la nieve”.

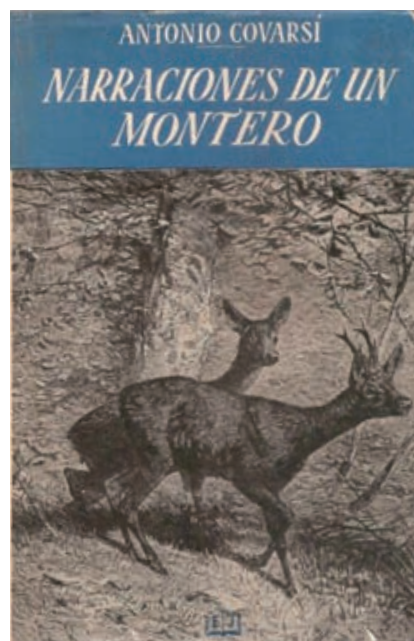
“En otra ocasión, hace tres años, mis compañeros los resacadores, cogieron una osa pequeña que tendría tres meses, poco más o menos, y metida en un saco fue conducida a Torrelisa, a cuatro leguas de la selva de donde se cogió. En el pueblo se dejó suelta en una habitación y aquella noche logró escapar por el agujero de un retrete próximo cuya tapa levantó”

## SUS FORMAS DE VIDA

En el documento, se explica con profusión las formas de vida del oso: “Los osos nunca andan juntos; siempre los he visto solitarios, lo mismo machos que hembras; Hemos levantado y perseguida hembras hasta con tres crías, pero todas eran hijos que conservan a su lado hasta que toman proporciones respetables, que me hacen suponer lo menos de tres años. Los demás los hemos visto siempre solos, cazándolos en julio y agosto”.

“Los cachorros son muy torpes los dos primeros meses, y tienen los ojos cerrados cerca de un mes, pero después se hacen muy listos y juguetones, pues dos que hemos cogido en agosto en diferentes años, corrían mucho, y sin el auxilio de los perros no nos hubiera sido posible apresarlos”.

“El oso está en estado adulto a los ocho años, como el león y viven de cincuenta a sesenta años...de cualquier modo, el peligro que se corre al cazar estos animales es mucho menos que lo que algunos suponen, y si no fuera tan larga la distancia que separa del punto



donde aquellos se encuentran, había de ser yo un enemigo que les diera pocos disgustos”.

“Procura habitar los sitios más

ocultos y poco frecuentados por el hombre, prefiriendo los puntos más altos de los bosques y de más difícil acceso, encamándose en lo más oscuro y sombrío y aun cuando el hombre le pase muy próximo ni le ataca ni huye, esto lo he visto yo mismo”.

En un apartado monográfico del documento narra con precisión una cacería de osos en la Peña Montañesa. Explica una cacería en la renombrada y célebre Peña Montañesa, de 1908 metros, a la que se apuntaron Covarsi y el Conde de San Juan acompañados de 24 hombres. Narra cómo Covarsi mató a un oso el primer día de la expedición y el cuarto se trasladaron a otra zona de la Peña, acompañados por Lorenzo Sanz, alcalde de Laspuña, donde hirieron de gravedad a otro animal, pero no lo pudieron capturar por una enorme tormenta que les impidió seguirlo, con lo que tuvieron que refugiarse en una cueva antes de bajar al día siguiente a Laspuña a descansar. Volvieron a subir en busca de otro gran oso que estaba escondido en otra cueva y le hicieron salir con fuego y perros, pero pretendía escapar por un agujero que había un hombre que tenía orden de no disparar (sólo hacer fuego) para que el animal pasara en dirección del puesto del conde, que fue el que le disparó y mató. El relato viene a reflejar una realidad natural muy diferente a la actual y también los pocos escrúpulos con los que cazaban aquellos hombres, especialmente los burgueses, que venía de fuera del territorio, a practicar el deporte de la caza del oso.

**Ramón Buetas**

(Artículo publicado en el Diario del Alto Aragón del 10 de agosto de 2014)

# A la búsqueda de molinos

La historia se repite,  
... ¿o no?

Pangot– Diciembre 2004

*Esta vez vamos lejos, a la India donde, en la actualidad, les pasa exactamente lo mismo que a los pequeños molinos de pueblos del Alto Aragón hace unas décadas. En la parte india de la cordillera del Himalaya — Uttarakhand, desde el final de 2000 el vigesimoséptimo estado federal, con una superficie de 53 400 km<sup>2</sup> — hay, según estimaciones dispares, entre 30 000 y 40 000 molinos de agua. En 2006, investigadores del Instituto Indio de Tecnología visitaron más de 8300 de estos molinos para comprobar si podrían transformarlos y utilizarlos para el suministro de energía a las poblaciones de las zonas de montaña, visto que en aquella época, solamente la mitad de los hogares rurales disponían de electricidad.*

Como en los Pirineos, se trata en general de pequeños molinos harineros— los **Gharat** — que consisten en un espacio, y una ventana por arriba del desagüe, todo construido con materiales locales. Casi la mitad de ellos funciona a tiempo parcial, o en retiro. En el cárcavo hay un eje vertical con una sencilla rueda de madera. El agua proviene directamente del río y cae del final de un canal abierto (un tronco ahuecado o construido con tablas) en la rueda que se encuentra entre unos 4 y 7 metros más baja. La

botana no tiene compuerta, pero para parar el molino se puede cerrar el canal arriba por medio de una puerta. Total, se parecen mucho a la clase de molinos sencillos aragoneses que tratamos ya en un artículo anterior (SOLANILLA, AINIELLE, LACABEZONADA, ver el Gurrión 129). La gran diferencia es que en esta parte del Himalaya abunda el agua. Por esto no se necesita embalse y las fotografías muestran que ahí no preocupa mucho si hay goteras en el sistema, a pesar de que hay años con escasez de agua.

## ¿Hay futuro?

Estos gharats tradicionales son poco eficientes. Producen apenas, entre 5 y 10 kilogramos de harina por hora, lo que no es rentable. Muchos de los molinos harineros son abandonados y los que quedan tienen que afrontar una fuerte competencia con los molinos propulsados por motor diesel. Sin embargo, la harina «gharat-atta» de los molinos tradicionales es más apreciada por los usuarios; ahí, sobre todo, las mujeres. Pero en la India contemporánea, esta calidad elevada no puede competir con las ventajas de los nuevos molinos a motor diesel. Son más estables y se encuentran en



Gharat con canal abierto

Pangot — 2004



Canal abierto con goteras

Pangot — 2004

el pueblo mismo, lo que significa para las mujeres desplazamientos menos largos, porque muchas veces, los molinos tradicionales se ubicaban lejos de los pueblos. Además, la molienda va más rápida (700 rpm frente a 100 rpm en el gharat) lo que reduce mucho la espera del cliente y le ahorra una segunda visita para llevarse la harina.

Un gharat que quiera sobrevivir tiene que modernizarse. Para eso cambian la rueda de madera por una de metal sujeta a un eje de acero. La madera del tramo final del canal se sustituye por una placa galvanizada terminada en un tubo PVC para mejor dirigir el chorro de agua sobre la rueda. Finalmente el molino obtiene una velocidad de 200 rpm, el doble de antes, y produce 20-25 kg de harina por hora, lo que aumenta los ingresos del molinero con un factor de cinco. Pero hay un obstáculo importante: la inversión totaliza unos 15 000 Rs — en comparación: 10 kilos de harina valen ca 7 Rs. Eso es demasiado dinero para los habitantes de esta región, en la que muchos viven en la pobreza, y a menudo falta el capital para una modernización. Aunque



Gharat

Bajun — 2004

existe un sistema de subvenciones gubernamentales, estas quedan muchas veces desaprovechadas porque muchos *gharatis* son ancianos e iletrados. Otro problema es que hay pocas vías de comunicación en la zona, lo que impide el transporte de un volumen suficiente de cereal para aprovechar al máximo la capacidad mejorada del molino.

Es evidente que no es fácil tener funcionando un gharat, sobre todo como molino *pur sang*. El rendimiento puede aumentar si el molino mejorado se convierte además en algo multifuncional. El molino no funciona durante las horas de oscuridad, no obstante se pueden aprovechar estas *horas perdidas* para producir electricidad. Esa especie de centralitas (de unos 3KW) podrían representar un importante progreso para unos 500 000 familias en estas regiones desfavorecidas. El manejo y el mantenimiento de estas sencillas centrales podría ser un trabajo interesante para jóvenes que hoy día emigran de manera masiva a los ciudades. Todavía cabe un asomo de esperanza para el gharat tradicional.

*Luc Vanhercke & Anny Anselin*



Desaguë

Bajun — 2004

Gharat tradicional: *rodezno* de madera

Bajun — 2004

# Noticias de *Amigos y Suscriptores*

♦ En abril brotan los libros... **Miguel Ángel Pueyo**, veterano suscriptor e intermitente colaborador de nuestra revista, ha publicado recientemente un nuevo libro, titulado “*Fernando Mora. Una estampa castiza de la Edad de Plata*”.

Lo ha publicado la editorial madrileña Doce Calles y es el resultado de un profundo trabajo de investigación sobre Fernando Mora, escritor prolífico madrileño que fue asesinado en Zaragoza, pocos meses después de iniciarse la guerra civil, por sus ideas republicanas. **Enrique Satué Oliván**, nos hace llegar un ejemplar de “*Ajedrezado jaqués. La tradición oral del piedemonte de Oroel, según Eleuteria Blasco Ara*”. Es una coedición del Ayto. de Jaca, la DPH, el IEA y la Asociación Sancho Ramírez de Jaca. Enrique muestra una vez más su capacidad para convertir el testimonio de algunas personas mayores en una deliciosa narración etnográfica. **David Osoro**

**González** es el autor del libro póstumo que nos ha hecho llegar nuestro amigo Kepa Osoro. Se trata de un libro de poemas que dejó escritos David y que repasan su activa vida personal,

como viajero consumado, persona libre y solidaria. El libro es una edición de las Bibliotecas Rurales de Cajamarca (Perú), donde David estuvo trabajando un tiempo hasta el accidente que

de quien ya hemos publicado algunos artículos en esta revista; un libro de recuerdos que hará las delicias de los lectores conociendo la vena humorística y la buena prosa del autor.



♦ Ha fallecido la compañera de nuestro colaborador Julián Olivera. Julia, llevaba ya un tiempo con una notable merma de salud y, a principios del pasado mes de enero, falleció. Julián que ya está por encima de los noventa años, y algo delicado, nos manifestaba la enorme pena de haber perdido a su compañera, después de más de sesenta años juntos. Un abrazo.



acabó con su vida y lleva por título “*Se acerca la cosecha*”. Por último, saludamos también la publicación del libro “*La Zaragoza que yo conocí*” del que es autor **Esteban Trigo**,

♦ El pasado 19 de marzo se celebraron en **L'Aínsa** los actos de descubrimiento de una placa, con motivo de la incorporación de la localidad sobrarbesa a la *Asociación de los pueblos más bonitos de España*. A dicho acto asistieron autoridades locales, comarcales, provinciales y público en general. En esta ocasión, dicha incorporación se ha producido, junto con la de los pueblos de Alquézar y Ansó, por lo que se refiere a la provincia de Huesca. A los habitantes de los tres núcleos, les damos la enhorabuena y especialmente a los ainsetanos, como vecinos sobrarbeses.

♦ **XXXI Descenso de nabatas por el río Cinca.** Un año más, y con este ya son treinta y uno, las *nabatas* (almadias) volverán a descender el día 24 de mayo por las frías y bravas aguas del río Cinca, en el Pirineo oscense.

La tradición *nabatera* del Cinca, transporte de los troncos de madera por el río desde el Pirineo hasta Tortosa en el Mediterráneo, se



remonta al S.XV, época en la que ya se encuentran los primeros documentos escritos sobre esta

peligrosa profesión. Las *nabatas*, hoy en día, se han convertido en un importante reclamo turístico que atrae a numerosos visitantes a la Comarca de Sobrarbe y en uno de los acontecimientos sociales más importantes. La citada actividad, ha sido reconocida como “Fiesta de Interés Turístico” y “Bien de interés cultural inmaterial”.

## VII Muestra de coleccionismo de Labuerda: “Chapa y pintura”

Queremos animar de nuevo una exposición de materiales coleccionables para los días 15 y 16 del próximo mes de agosto de este 2015; en esta ocasión, bajo el título de “CHAPA y PINTURA”. Centraríamos los materiales en torno a los que fueran metálicos: **placas de publicidad antiguas, matrículas de vehículos...**; hoja de lata: **cajas metálicas de productos alimenticios o de cualquier otro tipo; botellas de aluminio serigrafiadas, placas de cava, chapas de bebidas...** El segundo bloque (“pintura”) tendría que ver con los álbumes de cromos, pero

centrando la temática en tres asuntos: **naturaleza en general, geografía e historia.** Cualquier persona que quiera aportar otro tipo de materiales diferentes a los aquí relacionados, está invitada a traerlos y exponerlos. Nos gustaría, como siempre, que acudiera mucha gente a visitarla. El coleccionismo es siempre (o queremos que sea) una actividad que combina el conocimiento y la pedagogía: recogemos, guardamos, intercambiamos, nos informamos, exponemos... Esperamos tus aportaciones y tu presencia.



# FUENTE DE LOS BAÑOS

## Aguas salutíferas

Hasta no hace muchos años se pensaba que el agua subterránea brotaba de las entrañas mismas de la tierra, para subir después hacia la superficie. El trayecto recorrido obligaba a que se frotase contra vetas de mármol, de yeso, de tosca, contra filones de pizarra, de granito, de piritita o contra capas de arcilla. Por eso las aguas se hacían calcáreas, ferruginosas, sulfuradas, etc. Pero, aunque sea cierto que al pasar por esos terrenos las aguas adquieren todas las virtudes que las hace medicinales, la realidad es muy otra. Las investigaciones que se vienen haciendo están demostrando que los afloramientos acuáticos no siempre están relacionados con procesos geotérmicos. Muy al contrario. Responden a filtraciones de agua de lluvia o de deshielo que penetran en la corteza de la tierra, donde reposan cierto tiempo (30 o 40 años), hasta que vuelven a surgir, pero ya entonces beneficiadas con los minerales y otras sustancias que arrastran durante esos recorridos subterráneos.

Dichodeotromodo: hay unas aguas que se llaman “plutónicas” porque surgen en profundidad de la litosfera a temperaturas y presión muy elevadas. Y brotan por salidas múltiples y en terrenos atormentados. Pero hay otras aguas que tienen un origen superficial y se las llama “neptunianas”. Se forman gracias a que el agua de la lluvia y del hielo penetran por el suelo hasta capas impermeables no excesivamente profundas y llegan

a calentarse entre 25 y 30°.

Ambas clases deben su contenido en sales por el lavado de las rocas que atraviesan en su recorrido hasta que afloran al exterior.

No lejos de Labuerda, perteneciente al partido judicial de Puyarreugo y a 5 km de Escalona, pero en el marco incomparable del cañón de Añisco (justo en el límite más meridional situado en la

reforzado por la roca calcárea, por el otro, convertido en escaleras, finalmente, nos conducirá hasta la fuente. Fuente que se queda unos pocos metros más arriba del cauce del río Bellos. Cuentan que, cuando el río baja crecido de aguas, la fuente se cubre con su caudal y queda oculta. Porque la fuente surge en una estrecha factura en la roca, junto al río. Y su agua templada se une a la fría del cauce.



Descenso hacia la Fuente de los Baños. Foto de Alberto Cortés García

ladera sur del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido), existe una fuente con ciertas propiedades minero-medicinales que bien deben estar probadas porque llegar hasta ella ya provoca una cierta “confianza” en sus facultades beneficiosas debido al ejercicio que se debe realizar para encontrarse con dicho líquido, allá abajo, casi pegada a las aguas del río Bellos. Al principio del Desfiladero de las Cambras, siguiendo la carretera, un panel indicativo señalizado nos explicita que siguiendo la flecha terminaremos en la fuente ansiada. Un camino rodeado de vegetación, sobre todo de boj, por un lado, y

Se la conoce con varios nombres: fuente de la Salud, fuente de las Escaleras, fuente de los Suspiros o Fuente de los Baños (que es el nombre oficial). Y no es de extrañar los apelativos tan apropiados que recibe, porque, efectivamente, hay que bajar y que volver a subir unos doscientos setenta y ocho peldaños, esfuerzo que provoca cansancio y que obliga

a emitir suspiros ante lo empinado del camino con su consabida fatiga ya que se trata de escalones. Pero conseguir beber del agua que brota de una roca próxima al río Bellos en pleno cañón de Añisclo y surtirse de alguna botella de la misma, va a provocar la ansiada salud que se busca. Y no es extraño, tampoco, que haya quien se moje ciertas partes del cuerpo con esa agua, aprovechando la soledad del lugar y lo inaccesible del mismo. La fuente se llama de los Baños.

La tradición que corre por estos parajes dice que el descubrimiento de esta fuente se les debe a los navateros de la zona,

oficio bien conocido, consistente en transportar troncos de árboles por el río, debidamente unidos en balsas o tramos, para, sin dejar la corriente del agua de los ríos, llegar hasta el mar. Todo ello, antes de que las presas de los embalses (en este caso concreto de Mediano y El Grado) les cortaran el paso en su trayecto hacia el Ebro siguiendo el curso del Cinca que a su vez se unía al Segre, para llegar hasta Tortosa.

A esta fuente con poderes tonificantes acuden personas que tienen problemas en los bronquios y en la epidermis y era tradicional que muchos de esos enfermos se hospedasen en Escalona.

Quien se decide a hacer uso del agua de la Fuente de los Baños sabe que tiene que llegar a este lugar a hora muy temprana dado que esta agua se toma en ayunas e “in situ”, realizando lo que se conoce como una “novena”, es decir, repitiendo el encuentro con esta fuente durante nueve días.

Si no se consigue la mejoría deseada, se ha de descansar otros nueve días y volver a repetir la novena.

El camino se ha ido “dulcificando” a base de cemento rayado para no resbalarse por él. Y a la roca se la ha dotado de una cadena, para quien se arriesga a llegar hasta el chorro por los innumerables escalones, pueda agarrarse a ella como medida de seguridad, para no caerse y para que el vértigo no desanime a los enfermos, pero hoy también, a excursionistas, turistas, aventureros y curiosos. La corriente del río es evidente que impone como se

puede apreciar en las fotos que acompañan estas palabras.

Esas imágenes son de Alberto Cortés García, e ilustran de maravilla el texto, para dejar bien patente lo peligroso y arduo del camino necesario para llegar hasta el chorro de agua, que brota por un tubo de uralita.

El esfuerzo para llegar



Chorro de agua de la Fuente de los Baños. Foto de Alberto Cortés García.

hasta allí y beber es de obligado cumplimiento si se desea la mejoría de la salud o la curación completa. Pero también para saciar la curiosidad por conocer paisajes impresionantes.

**María Elisa Sánchez Sanz**  
Universidad de Zaragoza

#### BIBLIOGRAFÍA

\* ORTEGA, Javier e IBARES, Alicia. *Fuentes de Aragón. Un recorrido por las aguas que brotan de manantiales y surtidores*. Zaragoza: iberCaja, 1996. Colección Boira, 35.

\* VV. AA. *Sobrarbe*. Zaragoza: Prames,

## RINCÓN DE MAZADAS

Algunos libros son para probarlos, otros para tragarlos y unos pocos para ser masticados y digeridos - Poca hiel corrompe mucha miel (proverbio persa) - haber sido pobre y discriminada es mi fuerza (Barbara Hendricks) - Las personas que son infelices tan solo necesitan una cosa: que alguien les preste atención (Simone Well) - He aprendido que....todos quieren vivir en la cima de la montaña... pero toda la felicidad pasa mientras la escalas - Una persona inteligente aparenta ser idiota delante de un idiota que pretende ser inteligente - Contra en vicio de pedir, hay la virtud de no dar - De casta le viene al galgo - Las ilusiones sostienen el ánimo como las alas a un pájaro - Antes de empezar, prepárate bien (Cicerón) - Donde hay capitán no manda marinero - Saber escuchar es más importante que saber hablar - La vida está llena de milagros, aunque no son siempre los que esperamos - Ningún trabajo ni infortunio ha de ser poderoso para rendir el ánimo (Séneca, Medea) - Saber es, en sí, poder (Bacon) - Escoba nueva, barre bien - Si quieres ser feliz, no analices, no analices,... - La gloria sigue al mérito, como su sombra (Cicerón) - Mucho sol, poca cena y poca pena - La moral busca una vida mejor, la religión busca algo mejor que la vida (Fernando Savater) - Pobre del malo, porque le irá mal - No busco pretextos para perder el tiempo (Séneca) - No siempre yerra la fama; a veces escoge bien - No prediques en el desierto - Ama como si nunca hubieses sido herido - Sarna con gusto no pica.

**José Boyra**

# **LA ESQUILLADAS EN EL VALLE DE BROTO: DEL PASADO AL PRESENTE**

El diccionario de la Real Academia Española de la Lengua define la palabra “esquila”, en aragonés “esquilla”, como “un pequeño cencerro metálico en forma de campana”, pudiendo añadir que se utilizan en la ganadería para diferenciar los animales de cada casa. Por tanto describimos la “esquillada” como una fiesta convertida en tradición donde el ruido de las esquillas es el principal protagonista.

Lo primero que se nos viene a la cabeza cuando escuchamos la palabra “esquillada” tiene relación con el ruido, la noche, la diversión, el ganado, los cuartizos y trucos, el frío...y casi simultáneamente nos trasladamos a la conocida fiesta de “Toca es Trucos” donde desde hace ya unos cuantos años la noche de San Antón, 17 de enero, como un anticipo a la próxima fiesta de Carnaval, los jóvenes de los pueblos del valle de Gistaín salen a la calle con sus trucos rompiendo con su ruido en su vueltas por el pueblo el silencio y tranquilidad que reina en la fría noche de invierno. Una muestra del poderío del ganado lanar de antaño que vuelven a demostrar cada año los habitantes de estos pueblos. La fiesta que comienza en Gistain, traslada a los jóvenes de pueblo en pueblo del valle tocando los trucos, uniéndose en cada pueblo más gente hasta llegar a Saravillo, último pueblo.

Otra esquillada, quizá no tan conocida, se organiza desde 2007 el fin de semana más próximo a San Antón en el pequeño pueblo de Margudged, próximo a Boltaña, donde los jóvenes después de rondar por Boltaña con las esquillas se juntan a cenar junto a una gran hoguera. Pequeña fiesta pero que

ha servido a la Ronda de Boltaña para dedicarle una bella canción “Dilin Dilón” en su disco “Salud País”.

Por citar una última esquillada en el Sobrarbe nos trasladamos a Nerín, donde durante el Carnaval, los jóvenes realizan una esquillada a altas horas de la madrugada, por si alguien pretendía dormir esa noche.

En los pequeños pueblos del valle de Broto podemos conocer de primera mano aquellas esquilladas ya casi olvidadas y otras que se organizan y disfrutan actualmente gracias a la buena memoria de sus vecinos.

## **BUESA Y SARVISÉ**

Dos esquilladas muy parecidas se realizaban simultáneamente en los próximos pueblos de Buesa y Sarvisé, cada una de ellas con pequeñas particularidades.

En Buesa la fiesta de la esquillada tenía las fechas bien definidas, del 1 al 8 de diciembre. Los vecinos llaman también a esta fiesta “San Nicolau” sin darnos ninguna razón que nos lo aclare; posiblemente porque dentro de los días de la esquillada coincide con la celebración onomástica de San Nicolás de Bari el día 6 de diciembre.

La esquillada tenía como protagonistas principales a los jóvenes varones de entre 6 y 12 años aproximadamente, es decir mientras estudiaban en la escuela del pueblo.

El esquema en el desarrollo de la fiesta se repetía año tras año. Al anochecer los jóvenes se reúnen en la plaza con las esquillas, (también

llamadas trucos, cuartizos, calderos, esquiletas, etc., en función de su tamaño y forma) y recorren todo el pueblo de punta a punta, visitando todos los barrios y sin dejar tocar, repitiendo el mismo ritual durante los seis primeros días (del 1 al 6 de diciembre), independientemente si hacía mucho frío o las calles del pueblo estuvieran cubiertas de nieve como ocurría algunos años. La tradición y la fiesta mandaban y había que salir con las esquillas. Tras hacer sonar las esquillas un buen rato los chicos se refugiaban, ya casi en la madrugada, en alguna casa del pueblo donde se calentaban y se ponían a jugar en alguna habitación. Entre los juegos que recuerdan esta “la alpargata” o “alpargatón”, donde los zagaes sentándose en el suelo forman un círculo o semicírculo con las piernas extendidas y tapados todos por una lona, manta o cubierta (utilizada para recoger la hierba). Uno de los chicos esconde una alpargata bajo sus piernas mientras otro permanece en pie (el que la “paga”) en medio del círculo y tratará de adivinar como pueda donde está la alpargata lanzándose a por ella cuando lo intuya; en su intentos erróneos de búsqueda puede recibir los alpargatazos por detrás de aquel que la esconde, provocando las risas de todos los jóvenes. La alpargata durante el juego puede moverse por debajo de las piernas de los jóvenes.

El día 6 de diciembre, último día de ronda con las esquillas, se intentaba hacer todavía más ruido, buscando esquillas más grandes y tocando con más ahínco.

Importante rivalidad entre los muchachos de Buesa y Sarvisé existía durante la esquillada.

Los jóvenes de Buesa tenían cierta ventaja ya que llevaban esquillas más grandes y ruidosas al predominar el ganado lanar en el pueblo, mientras que los de Sarvisé tenían esquillas pequeñas y menos ruidosas, al dedicarse al ganado vacuno.

Alguna de las noches de la esquillada los zagales de Buesa se acercaban a una peña (que denominaban “peñata”) próxima al pueblo pero justo encima del pueblo de Sarvisé; allí tocaban con más fuerza picando a sus vecinos y mostrando su poderío con el ruido de las esquillas, además de recordar a sus vecinos de Sarvisé el mote de “gallegos” por el que son conocidos, amenazando incluso con bajar a Sarvisé. Los jóvenes de Sarvisé por su parte respondían desde las proximidades del molino con sus esquillas, recordándoles a los de Buesa su mote de “zupos” y “curtos”, ayudándose incluso con el sonido emitido al tocar un cuerno para hacer más ruido.

Los vecinos más mayores aún recuerdan como los zagales de Sarvisé respondían a las amenazas de los de Buesa, llegando a subir puntualmente al pueblo, o bajar los de Buesa a Sarvisé, realizando conjuntamente la esquillada por el pueblo hasta altas horas de la madrugada. Atentos tenían que estar los jóvenes del pueblo visitante ya que en cualquier descuido los anfitriones podían esconderles las esquillas.

El día 7 se dejaban en casa las esquillas pero nuevamente, tras ponerse el sol, los chicos se vuelven a juntar para salir a rondar casa por casa. Con una campanilla hacían notar su presencia en la entrada. En el patio alguno de los chicos con más iniciativa cantaba algunas coplas

en forma de jota, dedicándosela especialmente al dueño o a las mozas de la casa, así como una jota de despedida. Las letras las llevaban escritas en una hoja y casi todos los años eran las mismas o muy parecidas. En algunas casas llegaban incluso a subir a la cocina donde se les invitaba a tomar algo caliente para entrar en calor. En la casa que estaba de luto no se paraba y se pasaba a la siguiente.

Transcribo algunas de las jotas que he rescatado de la memoria de los vecinos de Buesa, que decían más o menos así:



Foto: Ricardo Compairé: “güellas y esquillas”

*“Esta sí que es casa casa  
esta sí que es casa grande  
donde está el oro y la plata  
y la flor de las mujeres”*

*“En los caños de la fuente  
tengo mi caballo atado  
y ninguna aragonesa  
se atreve a desatarlo”*

*“Las tres hermanitas duermen  
en una cama de flores  
y en la cabecera tienen  
la Virgen de las Dolores”*

El día de la Purísima o de la Inmaculada Concepción, el 8 de Diciembre, última día de fiesta de la esquillada, llegaba el momento

de recoger alimentos. Durante toda la mañana iban nuevamente los jóvenes recorriendo el pueblo con cestas y alforjas, y cada casa les aportaba algo para organizar una merienda; judías secas, huevos, cecina, longaniza, galletas, pastas, nueces, etc. era lo que recogían con más frecuencia.

Por la tarde la madre de alguno de los chicos que había participado les organizaba una merienda con lo recogido y donde las chicas eran invitadas al postre, acabando todos juntos jugando.

En Sarvisé la organización de las esquilladas era muy similar a los de Buesa con algunas puntualizaciones; los días en que salían los zagales con las esquillas eran pactados con el alcalde, siendo alguno menos que en Buesa, aunque los vecinos más mayores recuerdan salir como los de Buesa del 1 al 8 de diciembre. Los zagales recorrían todo el pueblo con sus esquillas haciendo el mismo recorrido que se hace actualmente para la ronda, comenzando en la plaza de la Iglesia con destino a la primera casa, Casa Blas.

La principal diferencia con Buesa era que en Sarvisé cada día, además de recorrerse todo el pueblo con las esquillas haciendo ruido, se entraba a cantar en varias casas unas coplas en forma de jota, algunas de las cuales coincide en ambos pueblos. Recordemos que en Buesa cantaban por todas las casas un solo día, el 7.

Entre las jotas recogidas en Sarvisé:

*“Las rosas y los claveles  
tuvieron una batalla  
la ganaron las rosas  
las que reinan en tu cara”*

*“En esta calle que entramos  
echan agua y salen rosas*

*y por eso la llamamos  
la calle de las hermosas”*

*“Al alcalde de este pueblo  
le venimos a rondar  
y a darle las buenas noches  
con todo el amor filial”*

*“Si tuvieras una naranja  
contigo la partiría  
pero como no la tengo  
allá va la despedida”*

*“Vámonos de aquí muchachos  
que las estrellas van altas  
y la luz del día viene  
descubriendo nuestras faltas”*

Del mismo modo salían los de Sarvisé el día 8 por la mañana, tras la misa, con campanillas, cascabeles, triángulos o aceros para pedir por las casas alimentos y organizar posteriormente la merienda en alguna casa. Si alguna casa les daba dinero se compraban lo que necesitaban en los comercios de Sarvisé o Broto. Si sobraba algo se guarda para organizar otra merienda más adelante.

La pérdida de población de estos pequeños pueblos durante los años sesenta con la emigración de jóvenes y familias enteras atraídas por la ciudad, la pérdida de ganado lanar por falta de rentabilidad en las explotaciones y el cierre de las escuelas por falta de niños, provocaron que poco a poco esta fiesta se fuera quedando en el recuerdo. Muy irregularmente en Sarvisé se organizan puntuales esquilladas para no dejar caer en el olvido esta bella tradición.

En Buesa también son recordadas esquilladas más recientes y adaptadas a los momentos actuales como las organizadas durante la celebración de alguna despedida de soltero. Trasladándose a Torla, además de visitar varios bares, los jóvenes realizaban una ruidosa

esquillada con el novio por todo el pueblo.

## **OTO Y ASIN DE BROTO**

En Oto también me recuerdan la organización de esquilladas. Al igual que en Buesa y Sarvisé, los chicos del pueblo salían con sus esquillas durante la tarde del día de Nochebuena y Navidad (24 y 25 de diciembre) tocando por el pueblo durante varias horas; aunque también reconocen que días antes ya comenzaban algunos jóvenes con las esquillas a hacer ruido por las calles.

Una costumbre arraigada y algo arriesgada en Oto consistía, tras

una guerra de nieve y piedras con los de Broto que podía incluso llegar a las manos si algún año llegaban a encontrarse. Sin pasar a mayores pero con algunas magulladuras en ambos bandos acababa esta particular mezcla entre esquillada y batalla de todos los años.

En esta especial y provocadora esquillada los de Oto les cantaban a los de Broto la siguiente cancioncilla que es recordada más o menos así:

*“Los de Oto culo roto  
que se cagan en el truco  
y los de Broto lo recogen  
con la caldereta del hisopo\*”*



Vista general de Oto

rondar con las esquillas por el pueblo, en acercarse al próximo pueblo de Broto por el sendero que une ambos pueblos, haciendo ruido con las esquillas hasta intentar llegar a las primeras casas, en un claro intento de provocar y desafiar a sus vecinos. Los de Broto, que esperaban cada año su visita, no les dejaban acercarse e impedían que cruzasen el barranco de Sorrosal. Ante las amenazas los zagales de Oto se retiraban corriendo para refugiarse en un campo en alto, que les daba cierta ventaja estratégica, dentro ya de su término municipal; mientras los más jóvenes de Oto se apartaban y protegían las esquillas, los más mayores se enfrascaban en

Aunque también hay recuerdos que invierten el nombre de los pueblos: “Los de Broto culo roto,...”

También en el pasado es recordada tanto en Oto como por algunos vecinos de Asín de Broto una esquillada peculiar, y muy extendida por nuestra geografía aragonesa, que se organizaba cuando un joven de fuera del pueblo, generalmente de algún lugar cercano, venía a casarse con una moza del lugar. La tradición mandaba que el joven debía invitar a la juventud del pueblo a la celebración, o al menos a una merienda ya que sino en la noche de bodas sufrirían una ruidosa y larga esquillada que no



“Esquillada en Torla”

olvidarían. De la misma manera sucedía cuando alguien del pueblo se casaba en segundas nupcias, generalmente por viudedad, y no avisaba e invitaba a los jóvenes del pueblo del acontecimiento.

Actualmente en Oto continúan con la tradicional esquillada pero adaptada a los nuevos tiempos y al momento en que se organiza. Los jóvenes del pueblo acompañados por familiares y amigos recorren el pueblo con las esquillas parando en las casas y cantando algún villancico propio de la Navidad, siendo obsequiados por su visita con algún dulce por los dueños de la casa.

Es recordado el popular villancico:

*“Esta noche es Nochebuena  
y mañana Navidad  
saca la bota María  
que me voy a emborrachar”*

## BROTO-TORLA

También del recuerdo rescatamos de la memoria de algunos vecinos de Torla una esquillada que organizaba la juventud de Broto. Entrada la noche los jóvenes de Broto subían a pie o en coche con sus esquillas a Torla y provocaban a la juventud del pueblo con una rápida y ruidosa

esquillada por las calles, para salir de allí rápidamente sin darles tiempo a los jóvenes de Torla a reaccionar. En alguna ocasión la esquillada fue denunciada a la Guardia Civil, que al día siguiente andaba buscando culpables por Broto. Lo que no sabemos es si llegó a encontrarlos.....

Actualmente se organiza en Broto una esquillada para Santa Águeda, 5 de febrero. Las mujeres se juntan a cenar invitando a las vecinas de los pueblos próximos; acabada la cena salen con sus esquillas a tocar por el pueblo hasta ya entrada la madrugada, desplazándose incluso con coches a pueblos próximos -Oto y Sarvisé- para continuar rompiendo el silencio de las frías noches de febrero. Sencilla y bella tradición a preservar en el futuro.

Acaba aquí esta pequeña reseña sobre la fiesta de la esquillada elaborada gracias a los recuerdos y vivencias que he recogido durante el año 2014 de la memoria de sus vecinos, siendo conscientes que a buen seguro tendrán más anécdotas e historias que esperan ser rescatadas. Agradecer a todos los que en amenas conversaciones se han animado a colaborar aportando su testimonio, especialmente a las vecinas de Buesa de Casa Alonso, Casa Castillo, Casa Bernardo ,

Casa Ceresuela, Casa Cadena, Casa Migalico, Casa Abuna, en Sarvisé a los de Casa Ciprián, Casa Frauca, Casa Muro, Casa Gracieta, Casa Borrue y Casa Puyuelo, así como a anónimos vecinos de Torla, Broto y Asín de Broto, y en especial a Raquel Meliz de Casa Aneta de Sarvisé y Beatriz Castillo de Casa Castillo de Buesa por su ayuda.

**Pablo Founaud**

\* Hisopo: “Utensilio de metal que usan los sacerdotes para esparcir agua bendita al bendecir un objeto o un lugar y que consiste en una bola hueca agujereada y provista de un mango”.

### Bibliografía:

- Coronas Asunción y Olivan José Manuel: “Sarvisé: las esquilladas” en Revista El Gurrión nº 42, de 1992.

## No a la guerra; sí a la PAZ.

Guerra.

Me quita el sueño esta palabra y,  
desvelada,  
escribo líneas en un cuaderno  
que bien podría ser el de la nada.  
Y pienso:

¿Por qué la guerra y no la paz?

Los campos verdes,  
las casas blancas,  
todo reúne naturalidad.

Las bombas grises,  
la sangre roja,  
se nos destruye la Humanidad.

Los niños lloran,  
no tienen pan.

Las madres sufren

¿Por qué será?

Los hombres gritan  
su libertad.

Y los ancianos, desesperados  
muestran tristeza en sus miradas  
y lágrimas en su pesar.

Hoy la paloma  
(que espera ansiosa en el palomar)

Se sueña libre, blanca, tenaz,

Porque un buen día sin demorar

Volará alto

Con un mensaje

a la Humanidad:

¡¡Murió la guerra

Venció la PAZ!!

**M<sup>a</sup> Ángeles Escario Murillo**

# UNA MIRADA PROFUNDA

## La Falleta de San Juan de Plan

Cada año surge la necesidad de contactar e implorar a las fuerzas naturales, su benevolencia cíclica. Con la misma regularidad con que aparecen en el calendario números que marcan días acompañados de santos o advocaciones marianas, otros señalan estaciones, solsticios o ritos que se alejan en el tiempo. Hay momentos en que los pueblos de montaña figuran en comunión con la tierra, fiestas en las que todo un pueblo es capaz de hacerse protagonista. El rito o la fiesta siguen cumpliendo su función de aglutinar, de hacer comunidad, de defenderse de la vida y del mundo.

Desde que las sociedades humanas descubrieran el fuego, no han dejado de experimentar su valor profiláctico. Para una buena parte de los pueblos primitivos, el fuego es un demiurgo, que procede del Sol, essurepresentantesobrelatierra. El poder profiláctico se ponía de manifiesto en la práctica de acercar a los niños a las hogueras, en un intento de preservarlos de males y padecimientos. El aire quedaba acrisolado y el calor, el resplandor y la algarabía alejaban a los malos espíritus y aglutinaban las fuerzas positivas. Hasta las cenizas servirían para santificar campos y animales.

Cada año, desde que se recuerda, se cumple el rito de la noche de San Juan en San Juan de Plan, en las montañas del valle de Chistau. Desde siempre, el hombre ha celebrado el solsticio de verano, la llegada de *la noche de la luz*, por ser la más corta del año. Hasta tal punto ha sido costumbre firmemente arraigada,

que el cristianismo debió asumirla y la situó bajo la advocación de San Juan Bautista. El interés surge en la pervivencia de elementos paganos. Si en el solsticio de invierno el fuego tiene un sentido privado y familiar, alrededor de la tronca y el hogar, en el solsticio de verano el fuego es público, colectivo y comunitario, compartido por todo el pueblo, para que nadie pueda quedar fuera de su halo de protección. Antiguos ritos mezclan costumbres de fuego



y agua. El día del solsticio ha sido visto siempre como un momento crítico. Desde el invierno el día no ha hecho más que alargarse para lograr terminar con las tinieblas y el frío. De ahí el imperativo de actuar, para que la naturaleza pueda renacer. Para evitar que pueda impedirse el desarrollo del nuevo ciclo vital, imprescindible para la vida, tanto humana como vegetativa. Tiene mucho de rito de fertilidad para favorecer el deseado renacimiento de la vida. El bosque fecunda el fuego comunitario y asegura la fertilidad del ciclo que comienza.

Nuestros antepasados tenían al sol

como elemento purificador por excelencia y todo lo que estuviera más cercano al sol era más puro. Motivo por el que se creía que los árboles que se encontraban en los puntos más altos, su madera era más pura por recibir más y mejor los rayos del sol. Por ello, los *faros* procuran encenderse en lugares elevados y este fuego purificador es el que baja hasta el pueblo y es paseado por calles y plazas, con la finalidad última de purificar de malos espíritus todos y cada uno de los lugares del pueblo.

El receptáculo del fuego es la hoguera, como guardián de su custodia. El hecho de encender hogueras, sin importar el sitio, es un culto solar que sigue convocando a multitud de adeptos. Pero las hogueras pueden adquirir formas propias y ser objeto de un ceremonial preciso. El fuego en movimiento constituye una novedad

destacable y una modalidad ritual poco frecuente en nuestra zona. Un fuego que camina y que surge del nordeste, en la misma dirección por la que sale el sol y casi la única que permite alcanzar San Juan, sin mezclarse con otros términos.

Lo celebran distintos pueblos de las comarcas de la Ribagorza oscense, la Alta Ribagorza leridana, el Pallars y el valle de Arán. Resulta curiosa la acumulación en una determinada zona, de la que precisamente el valle de Chistau es su parte o extremo occidental. Entre las antorchas y fuegos que se mueven, la más próxima se verifica en el pueblo de Aneto, en la parte oscense del

Alto Ribagorzana. Hay también confección de antorchas en Durro, Isil, la Pobla de Segur, Barruera, Andorra la Vella, Sant Julià de Lòria, Boí, Encamp, Pont de Suert, Santa Coloma, les Escaldes, Senet, Vilaller, Sant Lluís, su distribución y agrupación es verdaderamente singular. Añadir las fiestas del Haro (faro) de Arties y Les en el valle de Arán. El fuego baja también de noche por la senda de la montaña, hasta donde la comunidad se reúne alrededor de la hoguera, símbolo de regeneración.

Urbe y bosque son dos conceptos antagónicos. El bosque, en el solsticio de verano, es resurrección, el inicio de un nuevo ciclo, de una nueva vida, congénita en los árboles y la vegetación. El germen de la naturaleza, del resurgir de la nueva vida que es preciso acercar a jóvenes, viejos y ancestros para que una vez más las fuerzas de la luz, el calor y el agua sean capaces de renovar, no sólo la naturaleza sino la vida de los hombres. En los pueblos pirenaicos se ha mantenido un especial culto ancestral al árbol, como representante de una vida cíclica que recibe el halo vital y el influjo de los cuerpos celestiales, el sol y la luna, responsables de sus mutaciones estacionales. Y la suma de árboles, el bosque, ha constituido, desde siempre, el lugar sagrado por excelencia. Los meses que marcan el tránsito hacia la primavera concentran el culto al bosque y, en términos amplios, a la vegetación y se concretan en ritos de fertilidad, cuando el mundo vegetal muestra toda su plenitud y potencia.

Juan Antonio Urbeltz introduce otra explicación de la presencia del fuego y el humo, propios de la noche de San Juan, como una

aproximación a la destrucción ritual de las masas de mosquitos y otros insectos que, en este momento del año, pueden llegar a constituir un grave problema. Y lo fueron más en tiempos anteriores, con más humedad y más animales y caballerías. Los rituales nocturnos de humo y fuego los queman y



dispersan, rompen su cohesión social y pasan a ser comida fácil de toda clase de pájaros. Un camino diferente y un planteamiento novedoso. Senda poco hollada que será preciso recorrer.

Se preparan las tiedas de pino con antelación. Los participantes, más bien jóvenes, suben hasta *la falla*, por encima de la ermita de San Mamés. Les espera una buena pira de leña, que se encenderá al oscurecer. En un momento determinado y tras un brusco silencio, todo transcurre con inusitada rapidez. La gente se mueve, se bendice la leña, se enciende el fuego, suena el cuerno, se prenden las tiedas, el rito se pone en movimiento.

Las chispas brillan en la noche. Una carrera que trae luz y misterio al bosque. Se inicia el camino llenando de fulgor y de gritos una noche mágica. Noche serena, unas buenas estrellas en el firmamento. Las llamas proporcionan una tonalidad preciosa a camino y

vegetación. Al parecer no les está permitido la intervención en la falleta a las mujeres. Contraste entre la casi oscuridad anterior y la cantidad de luz proporcionada por las antorchas. Hilera de hombres. El descenso organizado se prolongará en el tiempo, según ritmo, número de participantes y amplitud de las esperas. Pero en la noche, ya negra, la procesión de llamas desciende en pleno bullicio. Los hachones hacen de enormes frontales, creadores de sombras y ambiente. El descenso aprovecha el viejo sendero, marco adecuado en su arcaísmo. Palabras en voz alta, gritos, ruido añaden vida, bulla, pasión, también emoción. Lo natural y lo humanizado se unen por un largo y brillante cordón umbilical. No me atrevo

a fijar el número pero seguro que se superaba la cincuentena. Comienzan a repicar las campanas. Lo harán sin descanso hasta que los portadores lleguen al pueblo. El sonido se extiende por todo el valle. Desde abajo, se aprecia un curioso espectáculo de luces serpenteando, que se mueve con un sordo y mínimo rumor en la distancia, que provoca el comienzo de la expectación y desata los nervios y la excitación. En el puente del Cinqueta figura en el guión parada y orden. Y el alguacil da la señal del comienzo de la *carrera de la falleta*. Hay que correr por las empinadas calles, sin que el fuego se apague, no tan fácil de hacer cuando se mezclan viento, corredores, gente y movimiento.

La comitiva del bosque, que representa la fuerza primitiva del monte, se acerca, en su avance, al paisaje del pueblo, que lo recibe, con su gran hoguera encendida, al socaire de la iglesia, en la entrada al cementerio, para allí controlarlo y ponerlo a buen recaudo. La

*senda del fuego* aparece señalada por unos hachones que iluminan cada revuelta del camino y sirven de señal y guía al peregrinaje. Los portadores entran en el pueblo entre aplausos y gritos de apoyo y alegría. La emoción se ha contagiado y se levanta un griterío ensordecedor, se reparten abrazos, incluso besos. Hay una plena identificación entre protagonistas y público. Los hombres, llenos de sudor, buscan reponer fuerzas. Hay torta y vino, jolgorio, amistad, fiesta en una palabra. Y al llegar a su término, hoguera y tiedas se confunden en un solo fuego. Las jóvenes guardan distintas ofrendas para los corredores, que adornan el ritual. Los aguerridos fallaires, que llevan una hora larga andando y corriendo y con un buen peso entre las manos, agradecen el final, pero sin permanecer quietos. Algunos, al llegar a la puerta del cementerio y antes de desprenderse de la tiera encendida hacen con ella la señal de la cruz en el aire, detalle y recuerdo personalizado a sus ancestros. Los dos sistemas de creencias, el pagano y el cristiano, se imbrican y conviven al señalar lugares estratégicos comunes y fórmulas capaces de unión y pervivencia. Delante de la iglesia, la gran hoguera queda como mudo testigo del esfuerzo, del rito y del cumplimiento de objetivos. Testimonio del reconocimiento a unos antepasados que, con seguridad se habrán removido, agradecidos, en sus preciosas tumbas recubiertas de flores. Y así el fuego que se enciende en el bosque queda controlado en una gran hoguera, que ilumina y da calor, precisamente a la legión de antepasados representada en el cementerio, bajo la supervisión de la iglesia cercana. Un escenario

completo. Hoy aún es necesario pedir que las vacas paran o den más leche, que no enferme el ganado, que la hierba y el cereal se prodiguen o que las aguas se contengan. Son muchas las formas que se han utilizado a través de los tiempos para ahuyentar plagas, epidemias, tormentas, sequías e inundaciones, malos espíritus en general o para combatir sus perniciosos efectos



sobre cosechas, comunidades o pueblos: cencerros, fuego, palos, esquilas, cascabeles... No hace tanto tiempo los vecinos de San Juan hacían que su ganado vadeara el río, antes de salir el sol, para sanjuanarlo y evitar accidentes y enfermedades. Su pretensión de englobar todas las casas del pueblo, de señalar todas las direcciones, de bailar alrededor de la circunferencia que supone la hoguera, puede hacer presumir también una acción de limpieza del espacio de toda fuerza maléfica, dirigida a todos los puntos cardinales. El fuego ha sido y sigue siendo la expresión de fuerza que agrupa una buena parte de la esencia de las creencias populares. Purificará almas, ahuyentará espíritus o alejará diablos. Qué más da. En cualquier caso, unirá a las gentes para formar una verdadera

comunidad, que se funde en un objetivo común.

Es preciso captar toda la fuerza de la naturaleza en un momento tan especial. Las llamas tienen un sentido purificador del aire, de la atmósfera, del éter, y hasta de los lugares más recónditos de las casas, de las cuerdas, los campos y los huertos. Este fuego sagrado tiene como misión ahuyentar los malos espíritus. *Supervivencia del culto al*

*fuego purificador, adorado desde la más remota antigüedad y reverenciado como el elemento más eficaz para ahuyentar a los espíritus malignos. Un arcaico ritual de la fiesta solar (Violant y Simorra).*

Hay muchos detalles a considerar, el rezo, la hoguera que enciende las fallas, la carrera, el grupo, el fuego individualizado, la situación de la hoguera de recepción, la vuelta a su alrededor, los cánticos y el jolgorio, la comida grupal, los gritos de apoyo, la confección de las fallas, el traslado del fuego, la pervivencia como recuerdo de los antepasados, el uso de las cenizas, la manifestación con la plena integración del grupo, el culto al fuego, el rito en sí mismo como liturgia o ritual solemne. En definitiva el fuego es una divinidad protectora que es preciso alimentar, abrigar, respetar, invocar y participar para que se produzca el milagro de la purificación, la renovación, la resurrección y el renacimiento. La naturaleza debe despertar de su largo letargo y con el apoyo de las cenizas, símbolo de la fertilidad, y del sol y el calor invocado, volver a proporcionar los frutos necesarios.

**Fernando Biarge**  
**Fotos: Roberto Serrano y**  
**Alberto Bosque**

# EL FOTÓGRAFO Y LOS PAJARICOS:

## "El mosquitero común"

La Curruca Cabecinegra (*Sylvia melanocephala*) es muy abundante en toda la costa mediterránea española. Los machos poseen la cabeza negra en contraste con el color blanco de la garganta y parte inferior de los carrillos. La espalda y dorso de las alas tienen un tono gris pizarra o ceniza oscuro con un ligerísimo tinte parduzco que se aprecia bien cogiendo el pájaro en la mano, pero no posado o en vuelo. El pecho y el vientre son blancos, aquél a veces tiene un ligero tinte rosado en la parte superior. Los lados del pecho y los flancos son grises. La cola es muy oscura, casi negra, con rayado gris y destacando mucho el blanco de la pareja exterior de rectrices. Las plumas primarias y secundarias de las alas son pardo negruzcas. El pico es negro con la base de la mandíbula inferior más clara y los tarsos y los pies color carne. El iris de los ojos es castaño o pardo y está enmarcado por un

anillo orbital de color rosa salmón en los adultos y pardo rosado en los jóvenes.

Las hembras tienen un plumaje mucho más apagado. Prácticamente

jóvenes tienen el plumaje más apagado, pero los machos se pueden diferenciar por tener la cabeza más oscura, más gris, incluso que la propia hembra adulta y las hembras



la cabeza posee el mismo color pardo grisáceo que el resto de las partes superiores y no produce la impresión de encapuchado del macho. La garganta y el vientre son blancos, pero el pecho tiene un tinte rosado en el centro, o más bien pardo-rosado, que es más oscuro en los flancos. Las rectrices exteriores de la cola ostentan menos destacado el blanco, son más grisáceas. Las curruacas

jóvenes con el píleo parduzco que no se diferencia del color del resto de las partes superiores.

Es un pájaro muy sociable, al acercarnos, sale un momento al descubierto, nos mira atentamente desde lo alto de una rama y casi sin darnos tiempo a observarla, se mete inmediatamente en el fondo del arbusto o vuela como a sacudidas hacia otro próximo. Pocas veces se la puede ver volar grandes distancias y más a menudo pasa el tiempo husmeando por entre las ramas bajas de matorros y arbustos sin parar un instante de lanzar su característica voz. Si se la observa al descubierto, permite la aproximación a una distancia

de 4-5 metros y al volar muestra claramente las rectrices exteriores blancas de la cola. Come en las ramas en posturas acrobáticas y también en el suelo, aunque con menos frecuencia.

La curruca cabecinegra canta agradablemente y su melodía suena más musical y es más sostenida que la de la curruca zarcera. Emite el canto desde el fondo de un arbusto, en una rama alta al descubierto y también en vuelo de celo, una breve ascensión para bajar inmediatamente al mismo o a otro arbusto próximo. En la práctica canta durante todo el año, pero sobre todo desde marzo hasta los primeros días de agosto y con más regularidad en abril y mayo. En el otoño e invierno emite un canto más suave, más gorjeante y que se escucha sólo a corta distancia. En días soleados de enero y febrero la actividad de estas curruacas es muy grande y el canto las descubre en seguida. Su nota de alarma suena como un acelerado ¡¡tri-tri-tri-tri...!! o ¡¡trrrrrrrrrrr...!! emitido en tono bajo y ronco, pero también lanza otros sonidos, probablemente de alarma o enfado como ¡¡sir-sir-sirsir!! o ¡¡stictictictic!!

Su alimentación es fundamentalmente insectívora. Orthóptera, Hemiptera, larvas de Lepidóptera, etc. También arañas. En el verano, otoño e invierno come higos, uvas, frutos silvestres e incluso semillas de gramíneas.

Construyen sus nidos en arbustos a muy baja altura a partir de la mitad de marzo. Ocasionalmente también antes y se citan algunos en los últimos días de febrero. Ambos adultos hacen el nido con ramitas y hierba seca, bien oculto en el fondo de un matorral, arbusto, mata entre la hierba, ortigas, etc., a la altura que oscila entre 25 y 90 cm. Algunos se encuentran mucho



más altos en plantas trepadoras o enredaderas, hasta 2,5 m. A menudo la estructura del nido tiene telas de araña que le dan más consistencia y el interior está forrado con plumón vegetal, pelos, raicillas, hierba fina y crines. Cada puesta consiste normalmente en 3-4 huevos, rara vez 5 y ocasionalmente 2. La mayor parte de las puestas se han concluido para el 20 de abril, fecha en la que hay ya pollos en muchos nidos, pero en otros aún incuban ambos adultos alternadamente durante 13-14 días. Los pollos al nacer carecen de plumón y el interior de la boca es amarillo con dos manchitas o puntos oblongos de color oscuro a cada lado de la base de la lengua. Las comisuras son amarillas. Los dos padres los alimentan con orugas e insectos y a los 10/11 días dejan el nido, siendo atendidos entonces por el macho solamente si es la primera puesta, mientras la hembra se ocupa de preparar una segunda nidada. Dos puestas en la temporada es bastante habitual en condiciones normales.

La curruca cabecinegra es sedentaria y sujeta únicamente a movimientos erráticos en otoño e invierno, probablemente motivados por cambios en la dieta alimenticia. Algunas atraviesan el Estrecho y

es muy abundante en el extremo noroeste de Marruecos entre marzo y finales de noviembre. En Mallorca y en general en todas las Baleares, es muy común también. Se le encuentra en los puntos más remotos donde ningún otro pájaro puede ser visto, entre arbustos diseminados en la cumbre de las montañas, en inaccesibles acantilados, pero también en huertos, jardines y bosques, incluso en los más pequeños jardines de las ciudades.

Es un pájaro relativamente fácil de fotografiar en comederos, ya que no tarda demasiado en tomar la confianza y según la época del año, entra a distintos alimentos (tenebrios, magdalena, etc.). Es habitual incluso, en comederos instalados dentro de las ciudades, bastando un pequeño jardín en el que haya arbustos y árboles bajos, donde pueda refugiarse en caso de peligro. Como podéis ver en una de las fotos, pueden llegar a tomar una gran confianza después de un largo periodo de tiempo con ellas, comiendo en la mano tranquilamente y posándose en los equipo de fotografía, junto a nosotros.

**Texto y fotos: Javier Milla**

# Y TÚ... ¿QUÉ COLECCIONAS?

## "ALICIAS"

*Isabel Sánchez Fernández es Diplomada en Biblioteconomía y Documentación por la Universidad de Salamanca. Bibliotecaria en la Red de Bibliotecas Municipales de la ciudad castellana. Coordinadora de la Sección infantil, Sección de Fonoteca y Videoteca, del Club de Lectura con adultos y Programadora de las actividades de la Biblioteca. Es lectora apasionada, coleccionista y amiga. Así respondía a la invitación que le hicimos para desvelar algunos detalles de esa actividad coleccionista tan relacionada con la literatura: “Encantada de colaborar en esa revista que tantas satisfacciones me proporciona”. A continuación, Isabel, responde amablemente a nuestras preguntas y nos ilustra, con conocimiento de causa, sobre su colección y ese libro universal que llamó su atención cuando tenía siete años.*

¿Cuándo recibiste tu primer libro de Alicia en el País de las Maravillas?

*Mi primer libro de Alicia me lo regaló mi madre, cuando yo tenía 7 años. Recuerdo que estaba enferma con sarampión, y eran días de cama y aburrimiento. Me tenían aislada para no contagiarlo a mis hermanas y cada día, cuando mi madre regresaba de la compra, me traía un TBO en la cesta. Un día apareció con esa Alicia, de la editorial Bruguera, mi primer libro-libro. Fue emocionante abrir la bolsa, encontrarlo y sumergirme en las páginas de esa historia que, entonces, aún yo no sabía era universal.*

¿Cuántos tienes? ¿Cuándo comenzaste a idear la colección?

*En estos momentos tengo más de 300 ejemplares, en todas las lenguas del mundo, de diferentes ilustradores, editoriales, formatos y adaptaciones.*

*Empecé a coleccionar “Alicias” cuando tenía 20 años. Lo había releído varias veces desde aquel primero, regalo de mi madre. Había comprado dos ediciones más,*

*una con las ilustraciones originales de John Tenniel y el texto original y otra edición, anotada y comentada, por Martín Gardner. Los dos me dieron muchas pistas para descubrir que Alicia no era un cuento infantil, sino todo un tratado de lógica matemática, filosofía y literatura. Más tarde descubrí que no iba descaminada y encontré mucha información sobre todas las lecturas que pueden hacerse de este libro de Lewis Carroll.*

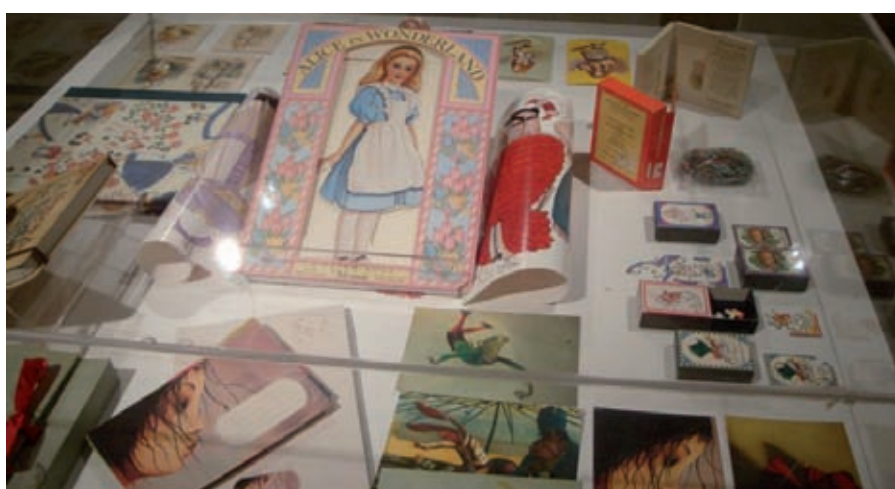
¿Cuál es el más raro? ¿El más valioso? ¿En cuántos idiomas lo tienes? Si un amigo te regala un Alicia, ¿es el mejor regalo que te puede hacer?

*Hay muchos “raros” pero en realidad la rareza puede provenir*



*de muchos aspectos: una lengua exótica para mí –por ejemplo el ejemplar en hindi–, ilustraciones de grandes pintores –una edición con ilustraciones de Dalí o Anthony Browne, o un formato especial –como una Alicia en formato de rompecabezas, que enlaza muy bien con ese contenido surrealista que el texto posee.*

*Casi todos mis libros son regalos de mi familia o mis amigos. Alguno, también, ha llegado a mis manos a través de los amigos de mis amigos –por ejemplo, un ejemplar en japonés que trajo de Japón la mujer de Fernando*



es un cuento infantil. ¿Qué hay de verdad en este hecho?

*- No sólo no es un cuento infantil sino todo lo contrario. Aunque Lewis Carroll lo escribió para una niña, mejor dicho, para tres niñas: las hermanas Liddell, nunca utilizó un lenguaje simple e infantilizado, ni tampoco utilizó contenidos que fueran “expresamente para niñas y niños”. Creo que esa es la grandeza de los grandes escritores, no escribir pensando en una edad determinada sino ser capaces de contar muy bien una buena historia que pueda llegar a todo el mundo y que cada uno haga su lectura de acuerdo con su edad.*

.. El libro del que venimos hablando, cumple en este 2015, 150 años desde su publicación (1865), ¿qué tiene de actual este libro que aún se sigue editando?

*- La actualidad de Alicia tiene que*

*Sánchez-Dragó para mí, encargado por un buen amigo que trabajaba con él en RTVE.*

*Siempre es un buen regalo, claro aunque, a medida que la colección ha ido creciendo, me he vuelto mucho más exigente con las ediciones y los ilustradores. Ya no me hace ilusión cualquier ejemplar sino uno determinado que, por su ilustrador/a o su edición, llevo intentando conseguir desde hace tiempo.*

Una vez desveladas algunas cuestiones, relacionadas con la colección, aprovechamos que la misma es sobre libros y sobre uno de carácter universal para hacerle otras preguntas:

.. Disney nos ha hecho creer que Alicia en el País de las Maravillas

## RESEÑA DE EXPOSICIÓN:

La biblioteca municipal Torrente Ballester acogerá hasta el próximo 29 de marzo una exposición de más de 300 ejemplares del libro ‘Alicia en el país de las Maravillas’, bajo el título ‘*Alicia en el país de las Maravillas: un clásico universal*’. Esta colección, propiedad de la bibliotecaria Isabel Sánchez Fernández, hace un recorrido por este libro, su autor, el matemático y escritor británico Charles Lutwidge Dodgson, más conocido por el seudónimo de Lewis Carroll, y la niña en la que se inspiró para escribir esta historia: Alice Liddell, a través de ejemplares de diferentes ediciones y lenguas del mundo.

Con esta interesante muestra bibliográfica, el Ayuntamiento de Salamanca pretende mostrar cómo se ha extendido “Alicia” por el mundo después de casi 150 años. Dar a conocer las distintas ediciones, los ilustradores que han dado forma a esa aventura, y las particularidades que el país de edición ha incorporado reflejando las distintas lenguas o los gustos particulares de lectores de distintas geografías y culturas. Se trata, en definitiva, de una interesante y original exposición en torno a este clásico, enmarcada en la programación cultural de las bibliotecas municipales.

(13 de febrero de 2012, en *Salamanca24horas.com*)

*ver mucho con los cánones de la literatura. La buena literatura nunca pasa de moda. Los clásicos son clásicos precisamente por eso, porque son capaces de trascender el tiempo, el espacio, la época... Los clásicos nunca defraudan, nunca envejecen. Y esto es lo que le ocurre a Alicia, junto con tantas otras obras clásicas. Además, los ilustradores, los cientos de ilustradores que han ilustrado esta obra, la han ido modernizando en su aspecto visual. La Alicia que en un principio dibujó Lewis Carroll en su manuscrito original y*

*posteriormente John Tenniel en su primera edición no tienen mucho que ver con la Alicia de Anthony Browne, de Helen Oxembury o de Ralph Steadman, por poner algún ejemplo.*

.. ¿Qué nos puede enseñar hoy en día?

*Nos enseña lo que todos los buenos libros. Es decir, la buena literatura: a abrir nuestra mente, potenciar nuestra imaginación, ampliar nuestro vocabulario y construir otra mirada sobre*

*el mundo. Nos entretiene, nos divierte, nos enseña, nos enriquece y nos permite acceder a un tiempo en el que podemos ser otros y otras y cuestionarnos quiénes somos y hacia dónde vamos.*

Le agradecemos a Isabel que haya atendido nuestra invitación y que haga esta valiosa aportación literaria al contenido de nuestra revista.

Isabel Sánchez y  
Mariano Coronas

.....

## HISTORIAS QUE CUENTA LA NATURALEZA

### Primavera, tiempo para pensar en la reproducción

La primavera y el verano, un regalo para los sentidos. El verdor vuelve al campo: primero a los valles para después ascender imparable las laderas. Las praderas se cubren de color y un suave olor floral impregna el aire. También abundan los sonidos: pajarillos alterados por el aumento de las temperaturas y las horas de luz. Es un tiempo de abundancia, de recursos y temperaturas suaves. Es el tiempo en el que los beneficios de la reproducción se maximizan. La abundancia de alimentos facilita la cría y el éxito de una nueva generación. La mayoría de seres vivos sincronizan su reproducción para que sea ahora cuando nazca su descendencia (Historias que cuenta la naturaleza, El Gurrión nº 138). Incluso en este asunto, en la reproducción, existen diferentes estrategias y no es lo mismo ser un lobo que un topillo, un milano o un herrerillo. Para que una población de cualquier

especie se mantenga en el tiempo se tiene que cumplir una regla en principio muy simple, que cada pareja progenitora produzca en su tiempo de vida al menos dos nuevos individuos reproductores: el mínimo posible para que la



unidad reproductora (una pareja si hablamos de animales vertebrados) se mantenga temporalmente. Sin

mencionarlo explícitamente he introducido un nuevo actor en escena: la muerte. La mortandad y la esperanza de vida varían entre las especies, siendo cualidades características de cada ser vivo: los humanos viven de media 82 años, en cambio, serán pocos los gorriónes en Bielsa que lleguen a los 5 años. Diferentes tasas de mortalidad y los procesos ecológicos que las determinan son los responsables de que en la naturaleza se hayan establecido dos estrategias reproductoras: la estrategia R y la estrategia K. Más allá de los nombres y de saber catalogar todas las especies vivientes, lo interesante es comprender en qué se diferencian las especies que siguen ambas estrategias y qué procesos las han originado. Altas tasas de mortalidad son características de especies pequeñas, normalmente asociadas a niveles basales de las cadenas tróficas (o cadenas alimenticias)

y expuestas a muchos tipos de depredadores. La alta incertidumbre vital a la que están sometidos estos individuos hace que cada oportunidad de reproducción tenga un valor crucial: cuando lo normal es vivir para una sola temporada de reproducción, esa temporada determina la descendencia de toda la vida. No solo eso, sino que para asegurar que al menos dos de tus descendientes se reproduzcan en estaciones siguientes, el número inicial de crías tiene que ser muy alto, dada la alta mortalidad. Sin embargo, la inversión parental en cada individuo de la prole es escasa: la energía de los padres se divide entre muchos y la ración individual es pequeña. En esta descripción encajan la mayor parte de los roedores, aves de pequeño tamaño, reptiles pequeños y la mayoría de los insectos. Las poblaciones de estas especies fluctúan mucho, entre números muy bajos y esporádicas

explosiones cuando las condiciones son buenas. La maduración de los juveniles es rápida y enseguida son aptos para la reproducción; sin embargo, su esperanza de vida es baja y cada pareja produce muchos descendientes de los cuales una minoría alcanza la edad adulta. A estas especies se las denomina estrategias de R.

Bajas tasas de mortalidad y alta longevidad están asociadas a animales grandes que carecen de depredadores. Vidas largas aseguran varias temporadas de reproducción, eso hace que los eventos reproductivos individuales no tengan una trascendencia vital. Los estrategias de la K producen pocos descendientes por temporada - normalmente no más de 2 -, pero la probabilidad de que estos se reproduzcan en el futuro es relativamente alta - a pesar de que los juveniles tardan varios años en ser maduros sexualmente. Las poblaciones de estas especies no

fluctúan con rapidez y especialmente los incrementos poblacionales son lentos. Es fácil pensar en especies de este tipo, por ejemplo, grandes mamíferos (osos en el Pirineo, o las propias personas).

Por supuesto, existen puntos intermedios entre los dos extremos que he presentado. La complejidad de la naturaleza en este asunto se puede resumir en dos eventos: nacimiento y muerte. Las características ecológicas de las especies (posición en la cadena trófica, hábitat, modo de reproducción, etc.) definen en última instancia (puede que de maneras muy complejas) estos dos elementos demográficos y determinan cuál es la estrategia óptima para cada especie dadas sus características. Espero que disfruten de esta preciosa época del año.

**Pablo Capilla Lasheras**

## LOS LIBROS QUE ME CAMBIARON LA VIDA

### **El hombre que confundió a su mujer con un sombrero**

Oliver Sacks. Anagrama, 2004

Siempre me han sobrecogido las historias relacionadas con la muerte. Hace poco leí Martes con mi viejo profesor, la famosa historia del maestro que pasa los últimos martes de su vida charlando con un antiguo alumno sobre la vida y sobre los sentimientos ante el inmediato dejar de existir. También recuerdo aún impresionado el obituario que el periodista Javier Ortiz publicó refiriéndose a su propia muerte. En

él se despidió con un “En fin, otro puesto de trabajo disponible. Algo es algo”. Resulta impactante pensar en escribir una nota para tal fecha y, más aún, memorable impregnar con sentido del humor tus últimas palabras en el mundo.

Hago esta introducción no en referencia al libro del que quiero hablar, sino porque su autor, Oliver Sacks, ha publicado también en la prensa a la vez que yo escribía sobre su libro unas cuantas líneas en las que explica que le quedan apenas unas semanas de vida y plantea sus últimos pensamientos. Esta nota de despedida ya merecería su

propia reseña, su lectura reposada y agradecida. Oliver Sacks pertenece a ese tipo de personas que contagian entusiasmo, brillantísimas en su campo de trabajo, con enorme interés y capacidad divulgativa y que, además, o en primer lugar, desprenden bondad y humanismo.

La rutina nos hace creer con mucho éxito que la realidad del mundo es justamente lo que percibimos con nuestros sentidos. Disciplinas como la neurología, la psiquiatría, la física e incluso la magia nos muestran con frecuencia que muchas veces, siempre siendo exactos, la realidad es diferente a lo que nuestros sentidos

indican –por ejemplo, apenas vemos una franja del espectro electromagnético- y que nuestros sentidos cometen numerosos errores. En buena medida, por esta razón funcionan los trucos de magia y los acertijos: se aprovechan de errores sistemáticos en la percepción –por ejemplo, tras ser deslumbrados quedamos sin visión durante unos instantes que el mago utiliza para ejecutar su trampa-. Interesado en estos asuntos llegué hasta *El hombre que confundió a su mujer con un sombrero*.

Esta obra trata sobre veinticuatro casos clínicos que Oliver Sacks atendió y cuyos pacientes sufren distintas enfermedades del sistema nervioso que dan lugar a trastornos muy sorprendentes. Debo indicar que el caso clínico en sí mismo es muy interesante, pero el verdadero valor del libro seguramente radica en la reflexión que cada caso suscita sobre lo que somos, sobre cómo muchas de nuestras certezas, nuestra mismísima estructura del pensamiento, pueden variar radicalmente por una enfermedad, un traumatismo o un desorden fisiológico. El autor aporta, además de lo específico sobre el abordaje del problema, numerosos datos en cada capítulo: datos históricos, apuntes de filosofía, reflexiones personales, etc.

Por ejemplo, el título hace referencia al capítulo inicial donde el doctor P. sufría una extraña alteración que le hacía perder la capacidad para reconocer visualmente escenas en su conjunto. Como solamente podía discriminar detalles concretos,

llegaba a confundir rostros familiares con variados objetos inanimados, como un sombrero. Otro relato nos acerca a Jimmie G., el desmemoriado paciente cuya memoria se había quedado estancada en 1945, cuando tenía diecinueve años, y que a los cuarenta y nueve no recordaba absolutamente nada de esos treinta años transcurridos. Recuerdo especialmente a los enfermos mentales internados

que no entendían el lenguaje verbal pero que eran expertos en lenguaje corporal y que se reían a carcajadas en la sala de estar del psiquiátrico cuando veían en la televisión, sin volumen, hablar a los políticos: todo lo que percibían por medio de sus gestos eran mentiras flagrantes; también a la mujer que

por una enfermedad perdió la propiocepción de su cuerpo –el sentido que nos informa sobre cómo está colocada cada parte de nuestro cuerpo, su grado de tensión, etc., y que nos permite mantenernos en la postura oportuna- y solo podía mantenerse en pie si miraba cada parte de su cuerpo para constatar su posición y establecer los futuros movimientos –si cerraba los ojos o apartaba la mirada se caía sin remedio-; o al paciente que descubrió en su cuerpo una pierna que le resultaba ajena, una pierna amputada que alguien había colocado allí y que horrorizado trataba de apartar de su lado.

Podemos acercarnos a Oliver Sacks a través de cualquiera de sus libros, también con una

película basada en uno de ellos –Despertares- y protagonizada por Robert De Niro y Robin Williams. Su autobiografía estará en las librerías en primavera, quizá ya accesible cuando este Gurrión haya emprendido su vuelo. Y también existe entre todas las referencias en Internet una muy interesante comunicación del escritor en una charla TED.

Buena primavera para los lectores del Gurrión. El Sobrarbe se muestra espléndido.

José Luis Capilla Lasheras



## ÍNDICES DE LA REVISTA:

En los siguientes enlaces puedes consultar el gran trabajo realizado por nuestros colaboradores Anny Anselin y Luc Vanhercke: los índices de todos los números de *El Gurrión*:

<http://www.elgurrión.com>

<http://macoca.org/indices-para-el-gurrión>



# EL RINCÓN DE FERNANDO

## Los nuevos bucardos

Queremos adelantarles una información, que consideramos interesante, sobre la introducción de bucardos o cabras montesas en el Pirineo francés, y a la que solo hemos tenido acceso y oportunidad de conocer, por revistas francesas. Aquí, que sepamos, nada se ha dicho, nada se comenta. Como si no fuera con nosotros.

Advertir que si alguien tiene la fortuna de encontrarse alguna, que no piense en fantasmas, apariciones ni animales resucitados. Simplemente, nuestros vecinos galos, han tomado decisiones que terminarán afectando a toda la cadena, norte y sur, porque ya hay varios individuos que se han pasado a territorio español, siempre aparece alguno más espabilado. Los bucardos, además, son de procedencia, como ellos dicen, ibérica.

(Información de la revista *Pyrénées magazine*, nº 155 de septiembre/octubre de 2014)

Fue en el altiplano del Clot en Cauterest, el 19 de julio de 2014, cuando tres bucardos ibéricos, dos machos y una hembra, descubrieron los Pirineos franceses. La ministra de Ecología, Desarrollo sostenible y Energía, Ségolène Royal, en su *tournee* por los parques nacionales franceses, se desplazó especialmente al acontecimiento, para darle el apoyo oficial a la reintroducción del bucardo en el macizo. La semana anterior, nueve individuos, seis machos y tres hembras, se habían soltado ya en el mismo lugar.

El último bucardo pirenaico, una hembra, había muerto, abatida por la caída de un árbol, en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, en el año 2000. En la vertiente francesa, la última traza de este ungulado salvaje había sido observada en 1910, en el lago de Gaube, muy cerca del lugar de



reintroducción. El *Plan Bucardo* supone, pues, un trabajo de largo recorrido, iniciado por el Parque Nacional de los Pirineos (PNP) y recogido en las palabras de Jean-Paul Crampe, guarda-monitor especialista: *Este proyecto nos moviliza desde hace más de treinta años, durante los que ha sido preciso unir las voluntades de los dos lados de la frontera. Ha sido un largo proceso que nos ha sacado canas pero que ha valido la pena. Hoy, este acontecimiento enseña que el hombre ha cambiado de*

*actitud con respecto a las especies salvajes.* El será el encargado del seguimiento de los bucardos, dentro del ámbito del PNP, con la intervención de la Oficina nacional de la Caza y la Fauna Silvestre.

Después de una interminable fase de negociaciones con las autoridades españolas, y con un año de retraso con respecto a los anuncios, los bucardos o cabras montesas han sido capturados en la sierra de La Pedrizza, cerca de Madrid. *Los españoles se han encargado de las capturas así como también de la cuarentena, durante la que se han realizado todos los análisis sanitarios, extremadamente exhaustivos, hechos de manera que no puedan aportar ninguna enfermedad a los Pirineos. Cada bucardo ha sido equipado con un collar VHF que permitirá asegurar su seguimiento por radio. Después han sido transportados en un camión climatizado para intentar evitar cualquier problema.*

Moviéndose por las pendientes del Pèguère, deberán esperar al otoño para ver llegar ocho nuevos individuos españoles que completarán esta primera etapa de reintroducción en el PNP. Todos llevarán el collar de GPS que permitirá un seguimiento muy preciso y su localización permanente. El programa prevé en este año una sensibilización de la población local, especialmente de los escolares, con el fin de que los Pirineos se reapropien de este animal que había desaparecido de su paisaje.

El año próximo (2015), se soltarán de nuevo veinte bucardos, con seguridad en la primavera, mejor período para que se aclimaten los animales. Aún quedarán otros veinte para 2016. El Plan se desarrolla durante nueve años, con refuerzos regulares de la población, aunque de menor entidad. *Vamos a ver cómo se aclimatan los bucardos en el sector de Cauterest y cómo se desplazan*, detalla Eric Sourp, responsable científico del PNP. *Después, en los próximos años ampliaremos su ubicación a otras zonas, especialmente al sector de Luz-Gavarnie y al de Gabizos-Soussouéou, en Béarn. Observaremos cómo estas poblaciones se reproducen y se unen entre ellas, con la idea de repoblar el conjunto del macizo a un horizonte de 30 o 40 años.* Esta recolonización, planteada en Hautes-Pyrénées, será reforzada por las sueltas que tendrán lugar, con el mismo modelo, en el Parc natural del Pyrénéesariégeois, que comparte el proyecto con el PNP.

4000 francos es el coste de reintroducción de cada animal. Esta cifra incluye la compra del bucardo, los análisis sanitarios realizados en España y el transporte. Es preciso añadir las inversiones en material de seguimiento, el personal y las comunicaciones. A su término, en 2022, el Plan Bucardo habrá costado 1127000 euros, sin contar los salarios de los guardas y agentes de los parques. El PNP espera notables incrementos en términos de turismo y de imagen. Es preciso añadir que, además del dinero público, han colaborado en la reintroducción la EDF con 130000 euros y el Parque de animales de Argéles-Gazost con 25000.

Añadir que, en su visita a Cauterest, en plena campaña de promoción de la estrategia pirenaica para la diversidad, Ségolène Royal se ha mostrado firmemente opuesta a la reintroducción de nuevos osos: *En las condiciones actuales, una reintroducción de osos en los Pirineos franceses, no es conciliable con el pastoralismo. El dossier queda en punto muerto, pues yo no deseo que el oso pueda estar en conflicto con las actividades humanas.* (Información de la revista *Pyrénées magazine*, nº 157 de enero/febrero de 2015.)

Después de su suelta el verano último en Cauterest, dentro del



Parque Nacional de los Pirineos (PNP) y en Cagateille, parque natural regional de los Pirineos de Ariège (PNRPA), las 37 cabras montesas ibéricas se portan muy bien. Gracias al minucioso seguimiento efectuado por los equipos de los dos parques, se sabe que los primeros meses de los ungulados se han caracterizado por un comportamiento exploratorio. Es durante el periodo de celo, hasta enero, *que se han observado reagrupamientos, lo que es muy esperanzador para la reproducción*, precisa Èric Sourp, responsable

del servicio científico del PNP. La mayor parte de las cabras que se soltaron en Cauterest han vuelto a su lugar: siete, repartidas en dos rebaños, por encima del altiplano del Clot, tres en el sector del Vignemale. Otras cinco habrían partido hacia España y otra hembra al valle de Azun. En el PNRPA, se han formado dos grupos, de seis y cuatro individuos, así como dos parejas, una totalmente unida. Otras tres cabras están en la cresta fronteriza, mientras que una hembra, después de haber estado en Andorra, se encuentra en el Parque natural regional de los Pirineos catalanes.

La primavera de 2015 será más rica en información pues el INRA efectuará los análisis genéticos de los informes realizados en España, en el momento de su captura. Jordi Estebe, encargado del seguimiento en el PNRPA comenta: *Esto permitirá establecer para más adelante un verdadero árbol genealógico, con los análisis de los excrementos y de los pelos de los bucardos, nacidos en los Pirineos.* Si el plan sigue el curso previsto, nuevas sueltas deberán tener lugar en los dos sitios.

Alguien preguntará si no se iba a clonar la última bucarda fallecida, como se había especulado en fuentes aragonesas. Pues será que no, porque tras esta información carecería de sentido. Los animales son de otra subespecie y con seguridad se mezclarían. Creemos que todo lo adelantado exige una explicación, que no se ha producido, en especial después de *esa interminable fase de negociaciones.* ¿Cuál es nuestro papel? Nos merecemos algo más...

**Fernando Biarge**

## Biografía incompleta de Joaquina Dorado Pita (A Coruña, 1917)

*Próxima a cumplir los 98 años de edad, sorprende la claridad con la que se escucha su voz al otro lado del hilo telefónico. Joaquina es actualmente, la decana de los suscriptores a El Gurrión; la de mayor edad. La recibe en su domicilio en Barcelona y se deshace en elogios hacia la misma. Cuando hablamos por teléfono siempre dice que es magnífica y valora el trabajo que supone sacarla adelante. Joaquina no ha tenido una vida fácil, pero ha sido siempre una mujer luchadora, generosa y solidaria y eso le ha costado ir a la cárcel y padecer torturas, de las que todavía sufre algunas secuelas físicas. Nos conocimos en su domicilio barcelonés y, desde entonces le debía esta mención biográfica que insertamos en este número de la revista. A Joaquina le agradecemos su actitud vital y su generosidad y le deseamos que su salud no se resquebraje y cumpla los cien. En este enlace, tienes más información: <http://macoca.org/liberto-sarrau-royes-y-joaquina> (Mariano Coronas)*

Joaquina Dorado Pita nació el 25 de junio de 1917, en A Coruña. El padre era cajero viajante y la madre ama de casa, católica. En 1934, la familia se trasladó a Barcelona. Ese mismo año, Joaquina se afilió a la CNT, aunque no comenzaría a militar propiamente hasta el 19 de julio de 1936.

Militante asimismo de la Federación Ibérica de las Juventudes Libertarias (FIJL) del Poble Sec, de profesión tapicera y barnizadora, durante la guerra civil desempeñó varios cargos sindicales. En 1936

comenzó a trabajar como secretaria del Presidente del Consejo Económico de la Industria de la Madera Socializada, el carpintero Manuel Hernández. Cuando Hernández fue movilizado, junto con el secretario Antonio Blas, Joaquina pasó a sustituir a éste último en 1938. En Barcelona conoció al que se convertiría en su compañero de toda la vida, Liberto Sarrau (1920-2001).



Joaquina Dorado, junto a Liberto Sarrau, en 1958

Exilada en 1939, Joaquina estuvo cerca de dos meses encerrada en el campo de Briançon (departamento de Hautes Alpes) población francesa fronteriza con Italia. De allí escapó a Montpellier para alojarse en casa del botánico Paul Réclus, sobrino del famoso geógrafo Elisée Réclus.

Posteriormente partió a Toulouse y pasó por dos campos más, uno de ellos reservado para prisioneros

alemanes –Recebidoux, Haute Garonne- del que también se fugó.

En 1946, en Toulouse, Joaquina, Liberto y otros compañeros libertarios como Raúl Carballeira y Tomás -Germinal- Gracia Ibars, del Movimiento Libertario de Resistencia, decidieron regresar a España para luchar contra la dictadura. Detenida el 24 de febrero de 1948 en compañía de Liberto Sarrau, pasó dieciocho días en los calabozos de la Jefatura Superior de Vía Laietana, donde fue torturada: Joaquina recuerda de manera especial al comisario Polo. Con fecha 15 de marzo de 1948 ingresó en la prisión provincial de Les Corts.

Juzgada y condenada a quince años de cárcel por “auxilio a la rebelión”, salió en libertad condicional el 12 de enero de 1949, por invalidación del consejo de guerra celebrado en junio del año anterior. Poco después fue nuevamente detenida en Ripoll –once de mayo- cuando se disponía a abandonar el país en compañía de Liberto. En esa ocasión fue condenada en firme a doce años de cárcel, también por “auxilio a la rebelión”.

Durante su segunda estancia en Les Corts estuvo gravemente enferma, hasta el punto de que con fecha 28 de diciembre de 1950 fue trasladada al Hospital Clínico, donde le fue extirpado un riñón. Del hospital, donde permaneció cerca de tres meses, salió “a morir a su casa”, desahuciada. Salvó la vida gracias al médico naturista Ferrándiz y al tratamiento con penicilina financiada por el sindicato fabril y

textil clandestino de la CNT.

Una vez recuperada, y sabiendo que todavía le quedaban tres meses de cárcel por cumplir, decidió renunciar al trabajo clandestino y regresar a la prisión para poder mantener a sus padres, ya mayores, así como a Liberto, a la sazón encarcelado. De este modo, el 21 de diciembre de 1953 se presentó en Les Corts para cumplir los tres meses que le faltaban para el abono de la condena, descontado el tiempo de indulto. Finalmente fue puesta en libertad condicional el 13 de febrero de 1954. En la prisión de Les Corts estuvo encarcelada poco menos de tres años. Con el trabajo de costura realizado en la cárcel, contribuyó al mantenimiento de sus padres y de

su compañero.

En 1956 logró pasar a Francia con la ayuda del guerrillero anarcosindicalista Francisco –Quico– Sabaté y el 30 de junio le fue concedido el estatuto de asilada, por segunda vez. Se estableció en



Joaquina Dorado, en su casa de Barcelona, con Mariano Coronas. Abril de 2012

Toulouse, trabajando de costurera. En 1958 escapó también de España

Liberto Sarrau, recién liberado, después de pasar diez años en prisión de los veinte años y un día a los que fue condenado en el mismo consejo de guerra que Joaquina. Ambos se establecieron en París, donde Joaquina trabajó de dependienta y cajera en una boutique de calzado.

En 2006 Joaquina regresó a España para establecerse de manera permanente en Barcelona. Siempre se ha mantenido fiel a sus ideales anarquistas. El 1 de marzo de 2007, junto a otras treinta mujeres gallegas –Mulleres con Memoria– recibió en Santiago de Compostela el homenaje de la Xunta de Galicia.

Fuente: <http://www.presodelescorts.org/files/BiografiaJDoradocast.pdf>



## Correos electrónicos recibidos

.. ACUSE DE RECIBO. Número 138 de la bandada, correspondiente a febrero. Haciendo equilibrios sobre el buzón. Gracias. Preparado para darme un paseo por tu tierra y sus gentes. **Mª Rosa Serdio** (Asturias)

.. Hola, Mariano: La semana pasada me llegó el último “pajarico” y tengo que decirte que siempre que eso ocurre soy un poco más feliz. Gracias por tu sana labor... Te mando una poesía que escribió mi madre (Mª Ángeles Escario) hace más de veinte años, porque creo que podría valer para El Gurrión... Un fortísimo abrazo y mi deseo de Salud, Fuerza y Honor, maestro. (**Susana Aliaga**, Fañanás-Huesca, 17-2-2015)

.. Estimado Mariano Coronas, muy buenos días. Quisiera avisarle de que en su página web hay un enlace no actualizado, y donde se supone que se enlaza al

número 138, se sigue enlazando al número 137. Si no le han avisado es, seguramente, porque es fácil suponer el enlace del número 138 y, efectivamente está ahí.

Decirle que, increíblemente, estoy descubriendo la revista El Gurrión ¡desde hace pocos días! a pesar de los 35 años de andadura que llevan. Es envidiable el número de muy distintas colaboraciones que recogen en ella.

Yo coordino una publicación local turolense desde el verano de 2000 y sé lo que cuesta conseguir lo que ustedes han conseguido, animando a la escritura, perdurando y conservando tantos recuerdos. Mi más sincera felicitación y agradecimiento por su trabajo y por poderlo hallar, hoy en día, en el gurrion.com.

Saludos cordiales. **Javier Lozano** (Coordinador de la modesta revista cultural El Hocino, de Blesa -Teruel) – 31 de marzo de 2015

# DESDE EL AYUNTAMIENTO

Próximo el fin de la legislatura 2011-2015, el Ayuntamiento quiere hacer una breve reseña de las principales actuaciones llevadas a cabo durante este cuatrienio, complicado por la crisis y, consecuentemente, por las restricciones presupuestarias de nuestro Ayuntamiento y de las Administraciones que le prestan apoyo económico habitualmente. Son menos de las que nos propusimos y nos gustaría haber ejecutado, pero creemos que todas ellas han sido importantes y necesarias para el presente y futuro de nuestra localidad. En unos casos se trata de inversiones, y en otros de actuaciones y gestiones municipales necesarias para posibilitar, como ocurre con el Planeamiento Urbanístico y su desarrollo, el crecimiento y el futuro de nuestra localidad. Los hitos más destacables son los siguientes:

1.) *Acondicionamiento de los accesos a la zona deportiva y al depósito de gas, generando a la vez un nuevo acceso a la Carretera de San Vicente que evita la peligrosa entrada a través del Barrio de San Juan.*

2.) *Obras de ampliación de la Casa Consistorial, acondicionando la planta baja del edificio, que anteriormente era un patio sin uso, y ganándolo como espacio para sala de exposiciones y de usos múltiples.*

3.) *Última fase del acondicionamiento de la Casa Abadía de San Vicente de Labuerda. En estos momentos se está trabajando en la colocación del mobiliario del salón de actos que*

*conformará la planta primera, y en la configuración y amueblamiento del espacio expositivo como Sala de Exposiciones de Arte Sacro en la planta baja.*

4.) *Primera fase del acondicionamiento de Casa Torrén, obra que acaba de finalizar en fechas recientes, y que confiamos en que tendrá impulso en ejercicios venideros, trabajando en la consecución de la rehabilitación integral del edificio, sin perjuicio de que se pueda ir dotando mientras tanto de usos para diversas necesidades municipales.*

5.) *Acondicionamiento de una zona de ocio y recreo, junto a la escollera, en la confluencia del Barranco de la Sierra y el Río Cinca.*

6.) *Obras de mejora de la accesibilidad al cementerio de Labuerda. Estas obras, que acaban de ser aprobadas por el Gobierno de Aragón durante el mes de abril, en el marco de un Plan FEADER, y que vienen cofinanciadas por el ejecutivo autonómico, por dichos fondos FEADER y por el Ayuntamiento, en la parte concerniente al IVA, se van a acometer en un breve plazo de tiempo, habida cuenta de los pocos meses con que contamos para su realización y justificación.*

7.) *Aprobación definitiva del Plan General de Ordenación Urbana de Labuerda por parte del Consejo Provincial de Urbanismo de Huesca.*

8.) *Aprobación definitiva del Plan Especial, del Proyecto de Urbanización y del Proyecto de Reparcelación de la Unidad de Ejecución 2 del PGOU de Labuerda,*

*lo que ha permitido que se hayan producido diversas transacciones comerciales de parcelas, y hayan dado comienzo diversas obras de promotores privados.*

9.) *Adhesión al convenio de mantenimiento de la Escuela de Música “José María Campo” de Ainsa. Habida cuenta de la precaria situación económica de este centro de formación, de la que ya hemos hablado en otros artículos, nuestro consistorio, como otros varios de la Comarca, ha entendido que debía colaborar económicamente, en función del grado de usuarios que aporta nuestro municipio, entendiendo que se trata de un servicio esencial que debemos apoyar y fomentar por el presente y futuro de nuestra cultura.*

Para finalizar, invitar como hemos venido haciendo siempre, a que todo aquel que tenga derecho a voto participe en la jornada electoral que tendrá lugar el próximo día 24 de Mayo, a los efectos de elegir la composición del Ayuntamiento de Labuerda y de las Cortes de Aragón, y por ende, de la Diputación General de Aragón, para los próximos cuatro años. A su vez, y derivado de dicho proceso electoral, también se conformarán las Comarcas y las Diputaciones Provinciales, en un proceso ya no de elección directa por los electores, sino indirecta, a través de la propuesta de Consejeros Comarcales y Diputados Provinciales que llevan a cabo los partidos políticos en función de la representatividad obtenida en los comicios municipales.

**Emilio Lanau Barrabés**

# El aragonés, lengua literaria

## SILENCIO BAIXO A LUNA (SILENCIO BAJO LA LUNA)

de momento s'ha marruchiu o día igual como fuella royenca de gabardera en agüerro  
con ixé silencio de tu que tot escureix e musica mata con canto roncoloso de gralla  
cosa no bocha ni se siente entre que pasa en volito á ran de yo una embol de cuervos  
e o mar que me miro amata colors e luces e sobre as auguas ixampla un linzuelo negro  
que tinta de amariello e blanco una luna n'a que sinse pensar-lo á preset me pierdo  
...

ai ixes minutos que me robas me menarán ta nueis que no conoixerán nuevas albas

Vera 5 de chinero 2015, 2.15 h.

de pronto se ha marchitado el día igual que rojiza hoja de escaramujo en otoño  
con ese silencio tuyo que todo oscurece y música mata con canto ronco de graja  
nada se mueve ni se siente mientras pasa en vuelo a ras de mí una bandada de cuervos  
y el mar que miro apaga colores y luces y sobre las calmadas aguas extiende una sábana negra  
que tiñe de amarillo y blanco una luna en la que sin pensarlo a fondo me pierdo  
.....

ay esos minutos que me robas me conducirán a noches que no conocerán nuevas albas

## ALASVECES O MIEDO (A VECES EL MIEDO)

o miedo tien nombre propio figura precisa ulor duradera  
puet desfrazar-se de viento alasveces de paxaro de alto volito  
gosa amargar-se e aguardar o asalto n'a més recondita matriquera  
á ormino se camufla en abres que han rechitau fuellas nuevas  
o miedo yes tu lueñes tresbatiu talmén pa siempre perdiu  
tu en brazos que no son os brazos de yo en amaneixer adormiu  
afogau en boca que no ye a mía boca debuixando mars en atos uellos  
..

o miedo tien a dimensión de l'ausencia tuya u o duro peso d'o tuyo silencio  
19 de marzo de 2013  
.....

El miedo tiene nombre propio figura precisa olor duradero  
puede disfrazarse de viento a veces de pájaro de alto vuelo  
suele esconderse y esperar el asalto en la más recóndita madriguera  
con frecuencia se camufla en árboles que han echado nuevas hojas  
el miedo eres tú lejos extraviado acaso para siempre perdido  
tú en brazos que no son mis brazos al amanecer dormido  
ahogado en boca que no es mi boca dibujando mares en otros ojos  
...

el miedo tiene la dimensión de tu ausencia o el duro peso de tu silencio

Ánchel Conte

## VIAJANDO POR LA PROVINCIA DE HUESCA

### VISTA DE ROBRES. *Territorio vinícola*



Desde sus topónimos Oroberre y Arroberres, la tierra donde se asienta va unida a preguntas irónicas que repetíamos los del entorno, como sino de su dilatada lucha en sobrevivir a través del tiempo:

- *¿Qué queréis, hijos de Robres?*, preguntábamos

- *¡Un puente!*, respondíamos al unísono.

- *¿Para qué queréis puente si no tenéis río?*, concluíamos

El agua, como destino en sí mismo, siempre marcó al monegrino de raza. Así, la lucha de sus mujeres canalistas a principios del siglo XX y el trato gubernativo recibido, quedó grabado en titulares de época como “*gran atropello*”. Reflejo de su constancia fue el Canal de Monegros que lo atraviesa,

comenzado en 1928 y aún no finalizado, que obró el bautizo hídrico a sus “*ababolicos*”, como se conoce a sus nativos. Su terruño se ha consolidado entre dos sustancias opuestas, agua y vino; una escasa y otro abundante. Hasta qué punto han marcado su idiosincrasia que se reflejó en una hermosa leyenda: *se cuenta que el yeso lo amasaban con vino, debido a que era más cómodo bajar a la bodega y llenar el “pozal” que ir a la balsa, por la escasez de agua en ésta.*

Por aquí campa un aire misterioso que seca y abrasa, modelando a la gente y su paisaje, recitando una estrofa de “*Coplas del vino*” del chileno Nicanor Parra:

*El vino tiene un poder  
que admira y que desconcierta  
transmuta la nieve en fuego  
y al fuego lo vuelve piedra.*

El vino y la poesía siempre maridaron. Al calor de la amistad que nos une musitemos, entre pámpanos y sarmientos retorcidos de estética enrevesada, unos versos que explican el milagro natural de resucitarse en néctar de dioses:  
*Noble caldo de tierra sedienta.  
Eterno placer en su justa medida.*

Dibujo y texto:  
**Jesús Castiella Hernández**

# VIEJOS MITOS QUE ESTÁN ENTRE NOSOTROS

## EL TALÓN DE AQUILES

Noticia de un diario deportivo: ELOGIO A LA DEFENSA. Después de lamentar y criticar pasadas temporadas los problemas defensivos del Barça, es justo y obligado que ahora destaquemos la solidez de una línea que era el talón de Aquiles del equipo.

Noticia de una cadena de radio: Pablo Berasaluze lloraba desconsoladamente cuando en la final de 2013 caía lesionado de gravedad cuando apenas se habían disputado ocho tantos. Al delantero vizcaíno le dolía más el no poder seguir jugando la final que la lesión en el talón de Aquiles.

Estas dos noticias deportivas utilizan la expresión “talón de Aquiles”, pero una de las dos lo hace erróneamente. El diario deportivo elogia la defensa del Barça, poniendo de manifiesto que antes era el talón de Aquiles del equipo, es decir su punto débil. La noticia de la radio recuerda el momento en que Berasaluze se lesionó el talón de Aquiles, pero lo que realmente se había lesionado el pelotari de Berriz era el tendón de Aquiles.

El “tendón de Aquiles” es el tendón que une el talón con los músculos de la parte posterior de la pierna y el “talón de Aquiles” es la expresión que hace referencia al punto débil de algo o de alguien.

¿Por qué un héroe de la guerra de Troya da nombre a una parte de nuestra anatomía y a una expresión que señala un punto de debilidad?

Retrocedamos a los tiempos míticos, cuando Zeus, el rey del Olimpo, se fijó en Tetis, una de las cincuenta nereidas hijas del anciano dios de los mares. Nada detenía a Zeus cuando pretendía a una joven, a no ser que viera peligrar su trono. Y fue una

profecía que anunciaba que el hijo de Tetis sería más grande que su propio padre, lo que le hizo desistir de sus propósitos y arreglar el matrimonio de la bella nereida con un mortal.

El joven elegido fue el valiente Peleo con quien Tetis consintió en casarse a pesar de la humillación de verse desposada a un simple mortal.

De su unión nació Aquiles, un bebé destinado a ser un gran guerrero y a quien Tetis quiso convertir en inmortal. Algunos autores dicen que la diosa ungió al niño con ambrosía y lo acercó al fuego para quemar las partes mortales de su cuerpo. Otros sin embargo, aseguran que sumergió



al niño en el río Estigia, cuyas aguas tenían el poder mágico de convertir en invulnerable todas las partes que tocaban. Pero todos coinciden en que Tetis sostenía al pequeño por el talón, que quedó como la única parte vulnerable de su cuerpo.

Después de haberlo hecho casi inmortal, un oráculo predijo que Aquiles moriría bajo las murallas de Troya y la diosa, intentando proteger la vida de su hijo, confió su educación al centauro Quirón que lo adiestró en las artes de la guerra y lo convirtió en un valiente guerrero.

Cuando estalló la Guerra de Troya, Tetis intentó esconder a su hijo disfrazándolo de mujer, pero de poco valieron sus tretas ante el

ingenioso Ulises, que lo descubrió y lo convenció para que se uniera a su ejército.

Aquiles se convirtió en uno de los guerreros más reconocidos de la Guerra de Troya. Era el más fuerte de ambos ejércitos y todos lo consideraban invencible. Fue él quien consiguió matar a Héctor, el jefe del ejército troyano, en venganza por haber dado muerte a su mejor amigo, y arrastró cruelmente su cadáver atado a un carro para escarnio de los troyanos.

Pero justo entonces, cuando todos estaban ya convencidos de que Aquiles era indestructible, una flecha lanzada por el hermano de Héctor, atravesó su único punto vulnerable, su talón derecho, y le causó la muerte.

Porqué el talón de Aquiles hace referencia a un punto débil, queda así explicado. Que el tendón que une este talón con el músculo de la pierna lleve el mismo nombre se debe a un anatomista flamenco del siglo XVII que describe la ubicación del tendón en su tratado de anatomía, refiriéndose a él como “cuerda de Aquiles” en honor a la leyenda.

Seguro que los conocedores del mito no caerán en el error de decir que alguien se ha roto el talón de Aquiles, pero esto es solo una cuestión semántica.

Lo que verdaderamente nos dice el mito es que hasta el más poderoso, aquel a quien todos temen y a quien nadie osa enfrentarse, tiene un punto débil. Que hasta la situación más difícil tienen una posible salida. Sólo hay que pensar positivamente, analizar bien la situación y por supuesto, tener un poco de suerte.

**Rosa Pardina**

# LIBROS DE SOBRARBE

## *Sasé, village abandonné.*

Pierre Castillou. Pau (Francia), Ed. MonHelios, 2013 – 254 páginas

Desde el principio, concretamente desde la página de créditos, queda claro que lo que el lector tiene en las manos es una novela, una obra de ficción, escrita en francés: “*Ce livre est une fiction inspirée d’un fait divers réel, cependant, selon l’usage établi il convient de préciser que les personnages décrits par l’auteur sont imaginaires, que les décors et les événements relèvent pour une bonne part de l’approximation et de la fantaisie...*”

En las dos últimas décadas del pasado siglo, individuos o grupos de personas huyeron de las ciudades buscando una vida alternativa en el entorno rural. Buscaban pueblos abandonados, lejos de la civilización para poner en marcha proyectos colectivos de autogestión, de una vida en contacto directo y respetuosa con la naturaleza, aboliendo en su funcionamiento como colectivo algunas de las convenciones sociales a las que habían estado sometidos.

El Valle de la Solana, en la margen izquierda del río Ara, sufrió a mediados del pasado siglo un proceso de obligado y forzoso abandono, al confluir dos proyectos complementarios: la repoblación forestal de los montes que rodeaban los pueblos para evitar la erosión de las laderas y la posible construcción de la presa de Jánovas. Una larga lista de entidades de población quedaron totalmente abandonadas al silencio y la soledad; a merced de los inviernos y del desmesurado crecimiento de la masa vegetal.

Algunos de esos, denominados, neorrurales se instalaron

temporalmente en algunos de esos núcleos, cuando ya muchas casas eran montones de ruinas y la vegetación iba borrándolas del paisaje y allí trataron de organizarse en una nueva vida. Gentes de diversa procedencia y distinta formación que se enfrentaron a la dureza de vivir en lugares semiderruidos, alejados de vías de comunicación y definiendo un sistema de vida alternativo que chocó con los antiguos vecinos, con la administración aragonesa y con las “fuerzas del orden”.

De todo eso habla esta novela, en la que Julia –una australiana aterrizada en estos parajes de Sobrarbe– le cuenta a François la historia de Sueño verde, la asociación o grupo de personas que intentaron iniciar



una nueva vida en Sasé, uno de los pueblos de la Solana. Y no olvidemos que se trata de una novela...

**Sobrarbe**, número 14. VV.AA. Boltaña. Revista del Centro de estudios de Sobrarbe, 2013. ISSN: 1136-4173

Comienza este número con una nota de la Junta Directiva del CES en la que se ponen de manifiesto las dificultades y el esfuerzo de mantener viva una publicación como ésta; a la vez que recuerda que todas las revistas juntas suman algo más de 3000 páginas de valioso patrimonio bibliográfico y que un centenar de

personas han escrito en sus páginas. El ejemplar del que estamos hablando consta de cuatro artículos. El primero de ellos, lo firman Ricardo Casañas, Carlos Jaca, Jorge Latorre y Antonio Jesús Gorría y lleva por título “*Transformaciones recientes en el Alto Aragón oriental*”, refiriéndose con esa terminología a las comarcas de Sobrarbe y la Ribagorza. Se trata de un estudio de los cambios producidos en la socioeconomía y el paisaje de las dos comarcas citadas. Los otros tres artículos están firmados por la misma persona, el actual Presidente del CES, Manuel López Dueso y hablan de temas tan diferentes como los que los títulos sugieren: “*El camino a Santiago en Sobrarbe y la red viaria tradicional*”; “*El molino de Charo*” y, para finalizar, “*Nuevos datos sobre brujería y superstición en Sobrarbe. Siglos XV-XVII*”. Se trata de amplios artículos, bien documentados, que ofrecen informaciones, fotografías y documentos de indudable interés, tanto para el estudioso que quiera profundizar en los temas enunciados, como para quien simplemente desee un acercamiento a esos asuntos. Temas tan variopintos como las vías de comunicación tradicional entre pueblos de la comarca, puentes, pasos fronterizos...; la estructura y funcionamiento de un molino y su central eléctrica que dio servicio a las gentes de la Fueva Alta, desde hace más de 500 años, situado (aunque ya en estado de ruinas y oculto por la maleza) en la margen derecha del río de la Nata o algunos documentos sobre acusaciones y procesos judiciales contra personas señaladas como brujas en algunos lugares de la comarca. Quien esté interesado en acercarse al CES, puede hacerlo acudiendo o escribiendo a Plaza Mayor, 1- 22340 Boltaña.

**Mariano Coronas Cabrero**

Yo no quiero capital,  
carrera, dote ni empleo;  
yo solamente deseo  
ser un día concejal.

“Yo quiero ser concejal”  
Anónimo

Revista: *El País de la Olla*  
(Málaga, 26-11-1883)

# Romance del Concejal

## I

Ya llegan las elecciones,  
el circo va a comenzar,  
los candidatos comienzan  
a instigarnos a votar.

Se engalana el municipio,  
la brisa mueve guirnaldas,  
el cierzo arrincona todo  
y se olvidan las patrañas.

El “presunto” concejal  
“desempolva” su garganta,  
aclara su voz sonora  
para lanzar su proclama.

Campea por la taberna  
ante unos chatos de vino,  
prodigando su destreza  
para tan buen cometido.

Los oyentes, mientras beben,  
asienten muy sorprendidos  
de que aquel patán inculto  
sea capaz de algún tino.

Así un día y otro día  
hasta el de las votaciones,  
que les deja cancha libre  
para sus desafecciones.

¡Suenan clarines de gloria!,  
¡por fin salió concejal!,  
era el deseo que ansiaba  
desde implantar el votar.

Tomó posesión cómoda  
del sillón que ha de ocupar;  
lo probó una y otra vez,  
pensó: ¡que mullido está!

## II

Por el pueblo corre un bulo  
que rebota en callejones,  
es que el susodicho edil  
ya no muestra observaciones,  
y es que el Alcalde le ha dicho  
que cuando concurra al pleno,  
su voz se atenga a votar  
a la mueca de su gesto.

En el pleno queda mudo,  
ya no hace gala de ardores,  
se ha convertido en estatua  
en la mesa de sesiones.

El edil que hace y deshace  
es quien lleva la batuta  
y eso tampoco sorprende  
a otros miembros de la junta,  
incluyendo un plan al pleno  
de un constructor avezado,  
que incluye la era Fulano,  
huerto y pajar de Mengano.

Las notas del secretario  
pasarán a ser el acta,  
que firmarán concejales  
sin leer ni “dar la lata”.

A cambio de su silencio  
tiene pingües beneficios,  
que de noche a la mañana  
le dió pa volverse “guito”.

Legislatura tras otra  
el edil repite el cargo,  
así empezó la carrera  
para ascender en el rango.

Del pueblo va a la ciudad,  
de ahí hasta el “firmamento”;  
luego, cuando se detiene,  
“el hostión” será de a metro.

## III

Tantos años de ir de gorra  
sin dar ningún palo al agua,  
le dejan sin sus principios:  
¡más seco que una mojama!

Se ha quedado sin el cargo,  
sin el sueldo y sin el coche;  
ya no es nadie en el partido  
ni pinta la blanca doble.

Busca padrinos y amigos,  
pero ya no le conocen;  
trae el rabo entre las piernas  
y tras la boina se esconde.

En el bar no le convidan,  
no le adulan ni hacen corte,  
es tan anónimo que ya  
no echa sus roncadas ni sonos.

Ya no lucirá medallas  
en Tedeums ni procesiones;  
ya no le darán palmadas  
ni en los sitiales le ponen.

Se le pasó la florada  
y hasta el tiempo entre los Rólex,  
vuelve a su casa y al huerto  
a esconderse entre las coles.

Preocupado por saber  
su futuro que depara,  
le echan cábalas y güijas,  
posos de café y las cartas.

La pitonisa leyendo,  
escrutando entre sus auras;  
como no lo ve muy claro  
se escabulle por las ramas.

Vuelve a ser un ente humano  
y, en el nuevo plebiscito,  
se arrimará a otro “corro”  
donde campe un señorito.

J. Jesús Castiella Hernández

# GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES

En este número, publicamos nuevamente cuatro fotografías “leyendo gurriones”. En primer lugar, volvemos a recordar que todas las fotos publicadas en esta sección, se encuentran publicadas en color, en la sección de igual nombre de la web de El Gurrión. Dicho esto, **Daniel Coronas Lloret**, se ha fotografiado delante de la catedral de Colonia (Alemania). **Jaime** (el robresino), en Delhi (India), en el lugar donde incineraron al Mahatma Gandhi. **Joaquín Betato Campo** “en a puerta de casa Molinero l’arco”, de Laspuña y **M<sup>a</sup> Carmen Lascorz Buetas** posa junto a dos mujeres -una con bebé- de la etnia San (bosquimanos), en Namibia.

